



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

División CSH, Departamento de Economía

Proyecto Terminal para obtener el grado de Licenciado en
Administración

MERCADO Y VALORACIÓN EDUCATIVA:
UAM-I ; Administración

Presentado por: Anguiano Valencia Lorena

Asesor: Mtro. José María Martinelli Benedicto

Firma _____

Noviembre 11, 2003

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 4 |
| | |
| Capítulo 1. Antecedentes históricos | |
| a) La educación socialista | 7 |
| b) Consolidación de la educación | 10 |
| c) Importancia del movimiento estudiantil del 68 | 13 |
| d) Gobierno de Luis Echeverría | 18 |
| e) Plan Nacional de Educación | 23 |
| | |
| Capítulo 2. Modernización y Neoliberalismo | 26 |
| a) La realidad actual | 34 |
| | |
| Capítulo 3. Universidad Pública | 38 |
| | |
| Capítulo 4. Mercado y Educación Superior | 45 |
| | |
| Capítulo 5. Valoración UAM-I, Administración | 58 |
| a) Análisis comparativo | 61 |
| b) Estructura extracurricular | 63 |

Capítulo 6. Resultados: Administración; Alumnos

| | |
|--|------------|
| <i>I. Introducción a la encuesta</i> | 66 |
| <i>II. Valoraciones particulares</i> | |
| a) Intereses de ingreso a la UAM-I | 70 |
| b) Elección de carrera | 72 |
| c) Obtención de ingresos | 75 |
| d) Monto de ingresos | 76 |
| e) Significados de la educación | 78 |
| f) Estudiantes preparado y actualizado | 79 |
| g) Atención de demandas en la educación superior | 80 |
| h) Interés en la formación académica | 82 |
| i) Enriquecimiento de la formación profesional | 84 |
| j) Valoración de la UAM-I | 86 |
| K) Mejorar en la UAM-I | 88 |
| <i>III. Valoración general de resultados obtenidos</i> | 90 |
| Conclusiones | 93 |
| Bibliografía | 100 |

INTRODUCCIÓN

El tema de la educación es diverso y complejo, pero pertinente y necesario en nuestra sociedad. La educación es preocupación, comprensión y discusión de la sociedad, de posibilidades para un bienestar

La educación en sentido amplio, es perspectiva de concientización del sujeto y comprensión social a nivel individual y colectivo, es proveedora de conocimientos, promotora de cultura, vía de desarrollo con expectativas impulsoras de acción para lograr soluciones serias de cambio a problemas sociales, políticos y económicos de México; buscando mejor calidad de vida que se traduce en bienestar social.

Resaltar la importancia y alcance de la educación no es suficiente, reflexionar, reconceptualizar, atender y priorizar en aquellos factores y actores que la impulsen es tema de hoy; principalmente de todo educador y educado. Reiterar el compromiso que el estado, las universidades profesores y estudiantes tienen con la sociedad procurando caminar sobre el mismo eje y persiguiendo objetivos similares: educación de calidad, mayores oportunidades de acceso, y desarrollo para todos.

La universidad pública es espacio esencial responsable en una contribución significativa para el desarrollo de una mejor vida social, tienen un deber con la difusión y expansión de una educación integral, que se traduce en la formación de profesionistas críticos, interpretativos y hábiles que reúnan los conocimientos teóricos y prácticos de su disciplina y a la vez en su contribución como sujetos sociales comprometidos a colaborar en la esfera social.

Sin embargo, el sistema educativo no puede existir aislado de la realidad mundial que nos acontece; las tendencias en el país son cada vez más claras, la internacionalización de capital, la mundialización en la economía, los avances en la tecnología, las telecomunicaciones y la informática han beneficiado la posición de fuerza del sector privado frente al público y social del país. Las prácticas son contundentes: beneficiar los intereses para la expansión del capital vía las grandes empresas.

En este escenario, el mercado trata de imponer sobre lo público y lo social dejando ver sus intenciones/actitudes negativas y reductivas en materia educativa; buscando imponer sus objetivos, prácticas e intereses por encima de los principios sociales de la educación como bien público, como un esfuerzo de todos para apoyar el progreso nacional.

La permeabilidad del mercado en las instituciones que imparten educación superior, principalmente públicas, es un hecho, sus prácticas reduccionistas, restrictivas y evaluatorias trastocan niveles delicados y propios de ser atendidos en el espacio universitario-social, con la firme idea de establecer lineamientos educacionales profundos y amplios; contrarrestando el interés de subordinación que el mercado quiere implantar en la educación pública.

El presente trabajo tiene como objeto hacer un análisis interpretativo de que con la lógica de mercado como lógica en la educación superior, se privilegia una visión instrumental-economicista como factor condicionante de retraso: estructural, intelectual y tecnológicos para la mejora social.

En una primera parte se abordan los antecedentes históricos de la educación pública en México, tratando sus periodos principales para efectos de nuestro trabajo. En un segundo apartado se establecen algunas líneas pertenecientes a los dos periodos presidenciales anteriores y el actual, haciendo énfasis en la adopción de las políticas neoliberales establecidas por dichos gobiernos y sus efectos sociales.

En una tercera parte se desarrollan puntos esenciales de la universidad pública como espacio sociocultural y las consecuencias de las políticas educativas neoliberales en la misma. En un cuarto apartado se profundizará en el sistema educativo superior principalmente en lo referido a la importancia y alcance de la educación como desarrollo social y los efectos condicionantes que las imposiciones del mercado quiere imponerle.

En una última parte se plantea la hipótesis de cómo la permeabilidad del mercado influye en los intereses, expectativas y valoraciones de los estudiantes. Por efectos de

alcance en la investigación, se realizará un análisis particular de los alumnos de Administración en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAMI).

Con la finalidad de tener una visión práctica, se consideran los siguientes objetivos:

- 1) Identificar qué factores principales influyen en la valoración del sistema educativo mexicano desde una perspectiva histórica y actual.
- 2) Desarrollar algunos lineamientos principales del funcionamiento de la educación superior actual.
- 3) Establecer que criterios y expectativas tienen de la educación los estudiantes de la Licenciatura en Administración de la UAMI.
- 4) Plantear algunos lineamientos propositivos con la finalidad de incentivar el interés y reflexión en la relación que guardan universidad-alumnos-mercado.

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

“La educación de un pueblo cualquiera sólo puede valorarse mediante el estudio de los antecedentes que la conforman, y dentro del marco social en el que opera y desde el cual se proyecta hacia el futuro”.

-Raúl Mejía-

a) La educación socialista

La revolución mexicana, fue una revolución principalmente política, donde el populismo con entrañas contrarrevolucionarias impidieron que el movimiento de masas (principalmente ¹ campesinos) se transformará en una revolución social. El movimiento revolucionario de principios de siglo plasmó en la Constitución derechos sociales en materia educativa y la obligación del Estado de impartir instrucción. Si bien la educación se concibió como una tarea que va más allá de la escuela, a la enseñanza formal se le otorgó un carácter público. Así quedó cimentada la construcción de una política educativa, con visión popular para orientar el sistema escolar, ya que a través de él la educación pasó a dar soporte, y proyección a distintos modelos de desarrollo y la escolaridad a ser un fin valorado socialmente.

Lázaro Cárdenas (1934-1940) se gana a las mayorías durante su campaña presidencial porque su ideario representaba precisamente el eslabón que se necesitaba en ese momento para unificar a los diferentes sectores en una empresa que anteciedera la lucha hacia un nacionalismo.

El aspecto fundamental de la política social del gobierno de Cárdenas consistió en una política de masas y en razón de ella se entienden las acciones obreras y agrarias encaminadas a reforzar la estructura productiva del país; se manejaba el concepto de la

¹ Revolución política se refiere a la eliminación de la propiedad privada, revolución social hace referencia a la destrucción del orden político actual.

lucha de clases y la defensa del proletariado contra toda forma de explotación, pero se insistió también en los aspectos económicos nacionalistas, al mismo tiempo que buscaba fomentar en los educandos el cariño hacia la clase trabajadora, se trataba de inculcar en ésta un cariño igual hacia el trabajo, y se persuadía al obrero y al campesino para que aumentaran su productividad, utilizando los medios que proporciona la tecnología moderna.

El discurso de Cárdenas fue educación socialista para el pueblo de México, apoyo a las organizaciones obreras y reparto de tierras, eran las acciones primordiales de la administración cardenista. En el Plan Sexenal, elaborado en la Segunda Convención Nacional del Partido Nacional Revolucionario, estaban contenidos los puntos en los que el presidente Cárdenas se basó para definir su programa educativo²:

- 1) Multiplicación del número de escuelas rurales, como medio primordial para realizar la orientación cultural de las masas campesinas.
- 2) Control definitivo del Estado sobre la enseñanza primaria y secundaria. Precizando su orientación social, científica, no religiosa.
- 3) Atención preferente a la educación agrícola, con la tendencia de formar técnicos ampliamente capacitados en todas las especializaciones que el campo requiere.
- 4) Sobre las enseñanzas de tipo universitario, destinadas a preparar profesionistas liberales, debería darse preferencia a las enseñanzas técnicas.

La introducción de la pedagogía socialista en el modelo liberal mexicano, fue promulgada oficialmente en 1933, siendo presidente Abelardo L. Rodríguez. El artículo 3º establecía plena libertad de enseñanza, laicismo en los establecimientos oficiales de educación.

La educación se concibió como "un medio para cohesionar y darle identidad al ser mexicano, para impulsar valores, universales, comprender y solucionar los problemas del país, inculcar el espíritu científico ..."³. Principalmente, la Revolución dejó la idea de que la educación responde al interés general de la sociedad porque estimula y

² Martha Robles (1977), *Educación y Sociedad en la Historia de México*, Siglo XXI, México, p. 162

³ Humberto García Muñoz, (1996), **Los valores educativos y el empleo en México**, Editorial Miguel Ángel Porrúa-Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM; México, p.66

promueve el bienestar y el mejoramiento económico, social y cultural de la población. Sin embargo, las ideas y principios derivados del movimiento revolucionario en sustancia permanecen vigentes, porque en la historia contemporánea del país se han nutrido de distintos eventos y modalidades políticas y mundiales que han impreso en cada régimen a la educación.

La estrategia nacionalista debía estar apoyada en el modo de producción agrícola e industrial y para ninguno de estos sectores se tenían los recursos humanos calificados ni el instrumental teórico o material para contribuir a su consolidación inmediata. Mientras se continuara con la carencia de la infraestructura básica para la industrialización, la manipulación imperialista reforzaría su dominio sobre nuestra economía y, por ende, sobre nuestro sistema político. La visión del presidente Cárdenas sobre el futuro de México estaba apoyada en las funciones educativas del Estado. En especial, la enseñanza superior sería la responsable de proveer los cuadros técnicos y los servicios profesionales que apoyarían la producción nacional.

En 1935 se comenzó la organización de un instituto educativo para formar a los egresados de la secundaria en aspectos específicos de las ciencias aplicadas y las técnicas industriales, el fin del establecimiento estuvo vinculado directamente a las necesidades nacionales del desarrollo económicos.

Respecto a la educación superior, se fomentaron las carreras técnicas con la creación de Instituto Politécnico Nacional e 1939 y se fomento también el estudio de las ciencias, principalmente las naturales, aunque cabe destacar el interés que demostró el cardenismo por que no fueran relegadas las ciencias sociales ni las humanidades; dicho interés se manifestó con el surgimiento de nuevas instituciones enfocadas a la investigación sociocultural y humanista –como por ejemplo- el Instituto Nacional de Antropología e Historia y El Colegio de México, y se promovieron las carreras: Antropología, Arqueología, Historia económica y Lingüística. Las expresiones artísticas se vieron contagiadas por la ideología cardenista, fue la época clásica de os grandes muralistas: Rivera, Sequeiros, Orozco, quienes en sus muros de los edificios oficiales plasmaron los temas de la lucha obrera, del agrarismo, el sufrimiento callado del indígena.

Las reformas sociales que se llevaron a cabo durante el sexenio de la administración cardenista, provocaron violentas reacciones por parte de industriales, hacendados, comerciantes y representantes de la Iglesia católica. Como miembros de la clase dominante del país estas minorías protegían con levantamientos populares, lo que califican de situación anárquica del Estado provocada por la reforma agraria y la orientación socialista de la educación popular. La anarquía cardenista se combatiría con la acelerada capitalización de un sistema de producción controlado por sus dueños, los que poseían los bienes para producir incluyendo el capital. Los empresarios eran los únicos capaces de determinar el modelo económico que era posible estimular en nuestro país. La crítica de algunos sectores al gobierno de Cárdenas era que ni con reformas agrarias ni con estudiantes socialistas se podría combatir a la pobreza, generar inversión y empleos.

b) Consolidación de la educación

A partir del 1 de diciembre de 1940, día en que toma posesión de su cargo el presidente Ávila Camacho, el país hacia una nueva trayectoria en la concepción del desarrollo de la sociedad mexicana. Las restricciones que había padecido la clase acomodada durante el sexenio anterior, sólo sirvieron para impulsar al modelo capitalista que vio sus mejores épocas bajos los gobiernos de los años de 1940 a 1952. Estos doce años propiciaron la consolidación de la iniciativa privada.

Se abandonó el calificativo de “socialista” al hablar de educación, se propuso principalmente: atemperar ideológicamente los planes de estudio, combatir a los elementos radicales y comunistas en las burocracias administrativas y sindicales, incorporar de manera más activa la acción de la iniciativa privada en la enseñanza⁴. Los conflictos magisteriales no sólo continuaron dentro de la gestión de Véjar Vázquez, sino que surgieron nuevos grupos y se agudizaron; las medidas tomadas por el Secretario de Educación crearon un clima de terror y persecución en el medio docente, que resultó

⁴ Fernando Solana, Raúl Cardiel (Coord.) (1997), *Historia de la Educación Pública en México*, CFE, México, p.311

completamente contrario a los propósitos que anunció de promover una escuela de paz y trabajo

La década de los cincuentas fue de bienvenida para la consolidación de grupos minoritarios, grandes capitalistas, que por la presión que ejercían sobre las decisiones gubernamentales, provocaron el tránsito de un estado revolucionario hacia un estado mediador de los compromisos populares. Responsable del orden y la estabilidad que exigía una segura capitalización de las inversiones industriales.

La política educativa en el sexenio de Miguel Alemán, en el cual se nombro como Secretario de Educación Pública, a Jaime Torres Bodet; logró instituir los principios de la doctrina educativa que desde entonces rige a México y se iniciaron las grandes líneas de su crecimiento y desarrollo. El Secretario, por mantenerse fiel a los principios liberales, a la posición laica y a afirmar el concepto de democracia social, pudo unificar tanto a los grupos de derecha como a los de izquierda, aunque los radicales de ambos bandos no estuviesen totalmente satisfechos.

Hay que resaltar, que durante este sexenio el énfasis mayor fue puesto en la industrialización del país, que ya había sido iniciada por el régimen anterior, en este marco, el gobierno considera que las materias primas que ofrece nuestro territorio deben ser transformadas para nuestro beneficio. Así, la industrialización requiere una amplia enseñanza tecnológica, una prudente protección arancelaria, sobre todo la creación de una infraestructura que sería la base de su desarrollo.

Uno de los logros más espectaculares de este periodo fue la Ciudad Universitaria, proyecto en el que el presidente Alemán desempeño un importante papel, pues intervino personalmente en la organización del patronato, en los diseños, en las aportaciones de particulares, con la valiosa colaboración del rector Luis Garrido, quien hizo una de las más loables tareas, la fundación y resuelto apoyo prestado a la Asociación de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior. La enseñanza técnica debería estimularse ampliamente, dado el programa de industrialización; se impulsó el

Departamento de Capacitación del Instituto Politécnico, se inauguraron varios institutos tecnológicos regionales.⁵

El gobierno de Adolfo Ruiz Cortines fue influido por las tendencias que habían seguido los acontecimientos durante el régimen anterior. El país estaba pacificado, sin contiendas ideológicas importantes, la industrialización se había puesto en marcha, quedaban varios desniveles en el desarrollo económico que el gobierno había auspiciado y alentado. Su sexenio no se distinguió por innovaciones trascendentales en el campo político ni en el campo educativo, fue más bien una época de consolidación de los esfuerzos de los gobiernos anteriores.

El discurso que pronunció Adolfo López Mateos al tomar posesión de la presidencia del país en 1958, fue augurio y promesa de las grandes realizaciones educativas que habrían de caracterizar a su gobierno. Destacó que su gobierno concedería especial atención a tres cuestiones que consideraba urgentes: 1) aumentar el rendimiento de las actuales escuelas normales y crear otras en provincia, 2) desarrollar la capacitación agrícola de los campesinos y, 3) acelerar la capacitación técnica de los obreros.

Su mensaje concluyó con una importante reflexión sobre la necesidad de contar con la colaboración de todos los sectores sociales, manifestó: “una educación nacional exige un esfuerzo de verdadera amplitud nacional, todos los mexicanos,..., deberán atestiguar su civismo haciendo los sacrificios individuales o colectivos que resulten para aumentar los elementos que la administración destine a satisfacer uno de los más grandes derechos humanos: la educación”⁶

En esencia, la obra educativa, si bien tiene la convicción de que la escuela no puede sino expresar la sociedad que la crea, y que no opera independientemente de la estructura social y económica, la educación es también factor que influye para corregir o acentuar las desigualdades injustas. No es otro el sentido del Plan de Once Años y la introducción del libro de texto gratuito. Se procuró que todos los sectores, oficiales y privados, se percataran de la suprema importancia que tiene para el bienestar y el

⁵ *Ibíd.*, p.343

⁶ *Ibíd.*, pp.360-361

desarrollo de México la tarea educativa, se les pidió su colaboración; se revisaron y se modificaron los planes de programas de estudio. Lo importante era ofrecer educación a un mayor número de mexicanos.

c) Importancia del movimiento estudiantil del 68

Durante el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, hace aparición un grave problema: la escasez de canales institucionales de participación para una sociedad cada vez más compleja; el conflicto más grave de todos, el que haría sacudir al propio régimen político y marcaría un hito en la historia de México, ocurrió en el Distrito Federal en el año 1968 entre los meses de julio y octubre.

Movimiento Estudiantil de 1968 Este acontecimiento que culminó con la trágica noche del 2 de octubre en Tlatelolco, y cuyos ecos permanecieron en el ámbito político del siguiente sexenio, con las protestas estudiantiles en contra de la presión policiaca de que fueron objeto, el día 24 de julio, los alumnos de las escuelas vocacionales, del Instituto Politécnico Nacional y contra la ocupación de esas escuelas por los granaderos. La agresión de los policías con bombas lacrimógenas tuvo como pretexto sofocar un enfrentamiento callejero entre los estudiantes de esas vocacionales y los de una preparatoria particular, enfrentamiento que venía a ser uno más “de una larga serie que había dado principio hacía más de una año”⁷

El sábado 27 de julio fueron ocupadas; las escuelas preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM; por los propios estudiantes en señal de protesta el día 29 llegó a su punto más alto el enfrentamiento abierto entre granaderos y estudiantes. La imposibilidad de los primeros para controlar a los estudiantes lo llevó a pedir la intervención del ejército, y en la madrugada del día 30 un grupo de militares derribó una de las puertas de madera labrada de la preparatoria 1, y ocupó además las preparatorias 2, 3 y 5, y una vocacional de IPN; tal enfrentamiento tuvo como saldo 400 lesionados y un millar de detenidos. El mismo día el rector de la UNAM, Javier Sierra Barros, decreta luto en la Ciudad Universitaria, y afirma que no habría de ceder a cualquier provocación, ya viniera de interior o del exterior. Días después se declararon en huelga las escuelas del IPN, de la

⁷ Sergio Zermeño, (1978), *México; una democracia utópica, el movimiento estudiantil del 68*, Siglo XXI, México, p.11

UNAM, de Chapingo y de algunas Universidades en los estados de la República, de maneja que el movimiento se convirtió casi en una huelga nacional de la educación media y superior.

A partir de los acontecimientos del día 30 de julio, el gobierno modificó su actitud prestándose al diálogo, pero sin pronta solución a un pliego petitorio que le presentaron los dirigentes de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) que como se ha dicho era un órgano que controlaba al IPN y a su vez era controlado por el gobierno. Si embargo, ya para esa fecha el movimiento estudiantil había cobrado fuerza y se encontraba organizado: se formó un Comité Coordinador de Huelga, la Coalición de Profesores de Enseñanza Media Superior se había unido a las brigadas de estudiantes que ya sumaban 150; se obtuvo apoyo de algunas universidades privadas; se había dado además la consigna de extender el movimiento a los sectores populares.

El 4 de agosto quedó aprobado por el movimiento estudiantil el pliego petitorio definitivo y que anulaba al de la FNET, compuesto por las siguientes demandas: 1) libertad a los presos políticos, 2) destitución del jefe y subjefe de la policía, 3) extinción del cuerpo de granaderos, y no creación de cuerpos semejantes, 4) derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal (delito de disolución social), 5) indemnización a las familias de los muertos de la agresión desde el 26 de julio en adelante y, 6) deslindamiento de responsabilidades por parte de los actos de represión y vandalismo a través de policía, granaderos, ejército⁸; que precisamente por su tónica de las mismas y de los discursos pronunciados pro los protagonistas del movimiento, así como en las características de los grupos que se unieron al sector inicial y las de este mismo donde pueden encontrarse las causas de fondo de aquel movimiento estudiantil.

Se pedía la ampliación de las libertades democráticas, la libertad a todos los presos políticos, una reforma electoral democrática. Como apunta Zermeño “es reconocible el contenido más global de los estudiantes y la misma fórmula fue adoptada también como bandera por los maestros.”⁹ Zermeño destaca que el Partido Comunista y sus organizaciones juveniles tuvieron una cierta importancia en el movimiento, pero que de ninguna manera jugaron un papel hegemónico y menos aún de vanguardia.

⁸ Ibid, p.29 y 30

⁹ Ibid., p. 32

Lo sectores participantes en e movimiento estudiantil del 68 fueron:

- a) El sector politizado de la izquierda universitaria y estudiantil en general, formado de manera significativo por los alumnos de las escuelas de Ciencias Sociales y Humanidades, pequeños grupos del sector juvenil del Partido Comunista, así como estudiantes de Ciencias Naturales, de Medicina, de la escuela de Chapingo, de la Normal y de algunas escuelas de Politécnico.
- b) La base estudiantil radical, formada por alumnos de escuelas preparatorias y vocacionales y estudiantes de educación superior, fue el grupo que constituyó el núcleo inicial del movimiento.
- c) Un tercer grupo que se destaca es el profesional, compuesto por un conjunto significativo de profesores e intelectuales procedentes del ala humanista de la Universidad y de algunas escuelas del Politécnico; integraban también este grupo un número considerable de estudiantes próximos a terminar su carrera, o que ya la habían concluido; además la propia administración universitaria.

Por lo anterior puede verse que el movimiento estudiantil del 68 involucró a elementos diferentes que, aun cuando lograron integrarse y definirse dentro del conflicto, no se identifican en una ideología homogénea.

Las rebeliones juveniles en Francia, Alemania y Estados Unidos expresaban el descontento de una generación muy especial de jóvenes que protestaban en contra de los valores impuestos por la sociedad occidental que ellos juzgaban falsos e hipócritas frente a la realidad de un mundo con desigualdades. Abanderaron la cruzada por la paz y estaban dispuestos a transformar a mundo, convencidos de que los adultos, que eran quienes les imponían las normas a seguir, estaban equivocados y debían de ceder el paso a las nuevas generaciones. Fue la década de los sesenta una década de ruptura con lo tradicional; la del concilio Vaticano II; la del enfrentamiento de Cuba al país más poderosos de la tierra; la de aquella deplorable intervención de Estados Unidos en Vietnam, que tanto daño hiciera a la juventud de un pueblo que como el estadounidense se habían creído hasta entonces el mejor, el único defensor de los derechos humanos.

El torbellino mundial de la década de los sesenta habría de envolver también al país en crecimiento que era entonces México, sin embargo, los estudiantes mexicanos no buscaban, como los franceses, un cambio violento de la sociedad, ni poseían el radicalismo de los jóvenes alemanes y estadounidenses; tampoco llegaban al idealismo casi místico de los hippies. Como se ha dicho, su movimiento fue reformista y democrático, querían acabar con las condiciones impuestas por el régimen que los excluía de la toma de decisiones, pero no con el propio régimen; sus peticiones fueron realmente moderadas y se resumían en una palabra: democratización.¹⁰

El mitin del 2 de octubre en la plaza de las Tres Culturas junto a la unidad habitacional Tlatelolco se celebró con la asistencia de 15 mil personas, se pone fin al conflicto estudiantil, con la presencia del ejército, estudiantes muertos y heridos.

Pero Díaz Ordaz se equivocaba al decir: “No estamos en una encrucijada”¹¹, los hechos de 1968 sí pusieron a México en una encrucijada. El cambio que iniciara él mismo no era del tipo de transformaciones que responden a factores externos, sino de aquel que es obligado por una sacudida, la terrible sacudida que dio al régimen no sólo el movimiento estudiantil en sí, sino la solución de fuerza que los que habían dejado de creer en la Revolución, en el nacionalismo, en las tradiciones y valores de la cultura nacional, y aquella ruptura de valores debía repararse, debía rectificarse el rumbo, evitar otra “Noche de Tlatelolco”.

El movimiento estudiantil de 1968 constituye un parteaguas en el proceso histórico de México. Su trágico desenlace dejó una profunda huella en la sociedad nacional y determinó un cambio de rumbo en el modo de hacer política del gobierno mexicano en la participación de la sociedad civil. Una posible explicación para comprender la trascendencia del movimiento estudiantil se encuentra en el análisis históricos de la educación nacional; si bien la autonomía universitaria surge como una defensa ante el estado, su función corre el peligro de desvirtuar la formación de los jóvenes debido a la confusión que prevalece respecto de los verdaderos fines de la educación superior en un contexto de subdesarrollo.

¹⁰ Octavio Paz (1972), “*La última década*” en *¿Ha muerto la Revolución Mexicana?* Balance y epílogo, vol. 2, preparado por Stanley, Sep Setentas núm. 22, México.

¹¹ James Wilkie (1978), *La Revolución mexicana, presupuesto federal y gasto público*, FCE, México, p. 327

En 1968 se cumplió uno de los objetivos de la casa de estudios: manifestaciones masivas de jóvenes estudiantes, maestros, obreros, profesionales, intelectuales y simpatizantes, marcharon por las principales calles de la capital para evidenciar con sus peticiones, y posible acción política, el ansia popular de una unidad nacional en medio de contradictorias diferencias sociales, culturales y económicas.

El movimiento estudiantil de 1968, no es una invención, ni una respuesta organizada, al paso de los sucesos, frente a la represión del gobierno. Tampoco surgió a causa de la agresión premeditada ocurrida en las calles de la ciudad en julio de ese año, ni sólo como acto de protesta por la ocupación militar de la Escuela Nacional Preparatoria. Todo ello influyó. Fueron parte de sus causas, más sus raíces estaban en la situación de los jóvenes mexicanos, educados no en el espíritu de la antigua revolución sino en el de un amplio camino de transacciones. La educación en aquellos años y todavía, no es un derecho para todos sino una respuesta del estado a una demanda de las fuerzas que participan activamente en la economía capitalista.

En la política mexicana dos peculiaridades de carácter estructural: en primer lugar, el origen revolucionario y por lo tanto popular del Estado; y en segundo su compromiso con el desarrollo capitalista interrumpido durante la lucha armada cuya continuidad se hacia necesaria en términos de la modernidad a la aspiraba el Estado mexicano. Aunque no se puede negar que estos dos aspectos estructurales: un sistema político de masas y una economía capitalista, se tradujeron en la práctica, el binomio populismo-capitalismo condujo a que la relación entre el Estado y las masas fuera, al mismo tiempo, tanto de alianza y apoyo por un lado como de control y manipulación por el otro.

El régimen populista, por obra de una revolución y también clasista porque el poder del estado promueve de un modo específico los intereses de una clase: la capitalista. El populismo consistió en la implementación de beneficios sociales y de condiciones que permitieran la movilidad social; en cambio la otra cara de la moneda, el capitalismo, llevó al Estado a ejercer el control de las masas populares mediante el corporativismo sindical y el autoritarismo; podría decirse que el populismo tuvo su razón de ser, donde

se practicara para acallar los reclamos sociales que amenazaban no sólo al gobierno sino también al desarrollo de la economía capitalista.

El estado actúa para transformar a México en un país capitalista, moderno; invierte en infraestructura y crea las condiciones propicias para la industrialización; más bien los sectores público y privado se complementan para procurar un desarrollo capitalista en el país. La industrialización era necesaria en todo los campos, sin ella no podía esperarse desarrollo o transformación social, lo que evidencia el alcance limitado de las reformas sociales, brindando mayor facilidad al desarrollo capitalista con dependencia que se ha hecho más sólida y complicada.

Así pues, los aspectos esenciales de esa política contradictoria, populismo-autoritarismo, fueron aquellos mecanismo de conducción ideológica que permitieron al Estado mantener el apoyo y lealtad de las masas y legitimar de esa manera su hegemonía.

d) Gobierno de Luis Echeverría

Ante el deterioro de la legitimidad política, a nuevo régimen se le presentaba una coyuntura oportuna para volver a fundamentar su legitimidad frente a las masas, de tal manera que éstas vislumbraran una esperanza de cambio favorable promovido por el Estado. Por esa razón, las acciones emprendidas por el presidente Luis Echeverría a partir de su llegada, se movieron simultáneamente en el plano de las reformas económicas y en el plano político e ideológico.

La política educativa del sexenio estuvo determinada por el mismo eje conductor que guió la mayoría de los actos de su gobierno: la secuela de los acontecimientos del 2 de octubre de 1968. Por estas razones, Echeverría dedicó un especial y significativo empeño hacia la educación en un esfuerzo por atraerse la simpatía, si no e apoyo de los estudiantes, incluso de los profesores universitarios, con el propósito de recuperar la legitimidad que había perdido el grupo en el poder con las acciones represivas de la “Noche de Tlatelolco”, pues el hecho de que Díaz Ordaz hubiera asumido por entero la responsabilidad de esas acciones, no eximía de culpa a Luis Echeverría, entonces

secretario de Gobernación. Desde su campaña electoral, Echeverría anunció el proyecto de una reforma educativa profunda e integral, en todos los niveles, que habría de requerir la colaboración de maestros, alumnos y diversos sectores sociales; a partir de entonces, la política educativa del sexenio quedó comprendida en la expresión “reforma educativa”, la cual incluía todas las acciones del gobierno en esta área, la creación de nuevas instituciones y la expedición de nuevas leyes y se entendía como un proceso permanente en búsqueda de una mayor dinamismo a la educación nacional, con el fin de que sirviera de impulso a las transformaciones que deberían operarse en la sociedad mexicana.

Para dar fuerza legal al proyecto de reforma educativa, con fecha 27 de noviembre de 1973 se expidió la Ley Federal de Educación en la cual se definía la educación como medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura para contribuir al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y como factor determinante en la adquisición de conocimientos en el marco de un sentimiento de solidaridad social. Remarcaba la importancia de la educación extraescolar mediante la cual se impartiera la instrucción elemental, media y superior disponía que el sistema educativo debía permitir al educando, en cualquier tiempo, incorporarse a la vida económica y social y también debía permitir que los trabajadores pudieran estudiar, establecía la necesidad de llevar un registro nacional de educandos, educadores, títulos académicos y establecimientos educativos, así como implementar un sistema nacional de créditos para estudiantes. La nueva Ley establecía que la educación debía corresponder a la etapa de cambios que vivía el país, y al momento de desarrollo científico y tecnológico del mundo; promovía la conciencia crítica mediante métodos de enseñanza que no sólo se fundamentaran en la modernización, sino también en la capacidad de observación y en el análisis; la educación debía centrarse en el maestro por tratarse del factor primordial en el proceso educativo, pero se enfatizaba el papel activo del alumno en el aprendizaje.

Se concebía el sistema educativo nacional como un proceso integral, en cuanto que abarcara todos los niveles escolares, e incluía de manera especial a la educación extraescolar con el propósito de capacitar a todos los mexicanos, tanto para que

podieran continuar estudios de educación superior como para que se incorporaran a alguna actividad productiva.¹²

Respecto a la educación superior, que en este sexenio se fomentó como nunca antes, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) desempeñó un papel decisivo en el sexenio 70-76. Fundada en el año de 1958, esta organización tenía por objetivo conjuntar los esfuerzos de las diversas universidades por lograr la superación académica e intercambiar opiniones acerca de su propia problemática. Con el paso del tiempo, las ANUIES desempeñó además un papel de intermediaria entre las instituciones educativas y el gobierno federal, con el objeto de obtener subsidios, y fue desarrollando diversas actividades de investigación, asesoría, programas de becas, publicación de materiales y capacitación de profesores y administradores involucrados en la educación superior. En el año de 1969, la ANUIES elaboró un estudio acerca de las necesidades de las instituciones de educación superior, con objeto de fundamentar las negociaciones de financiamiento ante el gobierno federal, sobre todo porque dos años antes el gobierno de Ordaz había congelado los subsidios y se consideraba necesario presentarle los documentos que demostraran la situación precaria en que se encontraban las universidades. Dichos documentos fueron presentados, se aprobó un importante documento que definía objetivos de educación superior y mediante el cual se establecía un programa nacional de formación de profesores, y se planeaba la creación de centros de documentación didáctica en las instituciones y en las cabeceras regionales.

Al comenzar 1971 se modifica la actitud del gobierno federal para con las instituciones de educación superior, una reforma educativa profunda e integral en todos los niveles con la colaboración de todos los actores de la educación. Para 1973 la ANUIES presenta a consideración del presidente de la República el documento titulado “Estudio sobre la demanda de nivel medio superior a nivel del país y proposiciones para su situación”, a consecuencia del cual fueron creados el Colegio de Bachilleres y la UAM.

Entre 1971 y 1975 se celebraron cinco reuniones más, de las cuales surgió un conjunto de acuerdos que se consideraron como el modelo de la reforma educativa en las

¹² Juan Prawda (1984), *Teoría y praxis de la planeación educativa en México*, Grijalbo, México, p. 71-73

universidades, cuyos objetivos orientaciones generales y metas operativas, se fundamentaron en los siguientes principios filosóficos:

1. la educación debe implementarse conforme a un concepto integral en el que convergen lo individual y lo social.
2. la educación, en cuanto contribuye a la formación de los cuadros calificados, necesarios para lograr niveles más altos de convivencia, es un factor importante de cambio social.
3. la enseñanza superior tiene la triple tarea de docencia, investigación y difusión cultural. Además, las instituciones son instancias creadoras que facilitan una actitud crítica dentro de un genuino espíritu científico.
4. la autonomía de las instituciones de cultura emana de la autoridad que la sociedad reconoce tácita o explícitamente. No es un privilegio, sino un derecho y una responsabilidad. La autonomía es imprescindible en el cumplimiento de los fines de la educación superior y se consideran inviolables la independencia y la libertad de cátedra e investigación que la sustentan.¹³

La gestión de las ANUIES en el ámbito educativo y político, por una parte representa a las universidades que son autónomas por ley eso le da cierta independencia para actuar; por la otra, tiene que mediar con los intereses que el gobierno tiene en común con las instituciones, como el dinero.

Las ideas planteadas, gravitaban en la implementación un proceso de planeación integral que incluían procesos de evaluación como un programa de prioridad e importancia para asegurar la calidad educativa impartida. La idea de establecer un Sistema de Evaluación, como prioridad, ya que iniciaban las ideas de una economía globalizada, que imponía la necesidad de establecer mecanismos de evaluación que garantizarán niveles equivalentes a otros países en cuestión de educación.

Las evaluaciones tienen que ver con una valoración tanto de los planes de estudios como de profesionalismo, su calificación, la infraestructura académica, talleres laboratorios, biblioteca, sistemas de cómputo, su organización propia y normatividad.

¹³ Ibid., p.162.

En este sexenio fue notable el aumento de instituciones educativas que se crearon, principalmente en el nivel superior, entre las cuales destacan: el Colegio de Bachilleres, las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP) de la UNAM, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma de Chiapas, etc. También se observa un aumento significativo de los subsidios que el gobierno concedió a las instituciones públicas de nivel superior, pues si en 1970 los subsidios federales significaban un 23.5% de los ingresos que recibían las universidades estatales, al término del sexenio en 1976, llegaron a representar el 52.5%. Sin embargo, es importante notar que el aumento de los subsidios apenas llegó a compensar el déficit que sufrían esas instituciones desde sexenios anteriores. Por otra parte la distribución de los subsidios fue desigual puesto que se canalizó en mayor proporción a las instituciones localizadas en la capital; como la UNAM, IPN, UAM.¹⁴

La reforma educativa del régimen echeverrista estaba encaminada a restablecer el paso perdido en 1968, pero en la práctica dicha reforma no constituyó un plan integrado de acciones con programas y metas precisas; más bien se fue elaborando y dando a conocer sobre la marcha, y el fracaso se debió en buena medida a que los beneficios educativos se utilizaron como factores de negociación política entre instituciones educativas y gobierno. Sin embargo, no se puede dejar de reconocer la importancia de la reforma en educación, la cual dio lugar a una nueva concepción en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Frente a la industrialización, el aumento de las ocupaciones no manuales, el crecimiento urbano y la diversificación y crecimiento de los servicios; la escolaridad fue una palanca fundamental para el desarrollo de las capas medias y para el ascenso social hacia ellas. En esa época la emergencia y consolidación de las capas medias tuvieron en la educación uno de sus principales componentes de capa. En dichos sectores se consideró desde entonces que la educación y el capital humano altamente especializado tienen un vínculo estrecho con la modernización del país. En última instancia se reafirmó que las recompensas económicas y el prestigio social para los individuos dependen en buena medida de su escolaridad, se le concedía un enorme valor social al percibirse como un medio eficaz para el mejoramiento o mantenimiento de las condiciones de vida.

¹⁴ Ibid., p. 162

e) Plan Nacional de Educación

Durante el primer año de la administración de López Portillo se sentaron las bases para elaborar un Plan Nacional de Educación que comprendiera un análisis cuantitativo y cualitativo de la situación educativa del país, con el fin de instrumentar las nuevas estrategias de acuerdo con las necesidades de desarrollo nacional en aquellos momentos.

El nuevo programa contenía cinco objetivos:

1. Ofrecer educación básica a toda la población, particularmente a la que se encontraba en edad escolar.
2. vincular la educación terminal con e sistema productivo de bienes y servicios
3. elevar la calidad de la educación
4. mejorar la atmósfera cultural y fomentar el desarrollo del deporte
5. aumentar la eficiencia del sistema educativo nacional.

En el contexto de la euforia producida por la bonanza petrolera, la política educativa se basó en el principio de que el desarrollo de un país se mide por las oportunidades que tienen sus pobladores de informarse, de aprender y de enseñar; por su capacidad de producir, su libertad para juzgar la estructura social y la política en que vive y su posibilidad para transformarla. Se consideraba que de no tomarse en cuenta la perspectiva de que el desarrollo es de las personas, se correría el riesgo de “construir un país rico y aún poderoso pero poco desarrollado, como algunos países que han arribado a la riqueza y permanecen en el subdesarrollo”¹⁵

Respecto a la educación superior, a finales de 1978 la ANUIES elaboró el Plan Nacional de Educación Superior, el cual fue aprobado, establecía en principio, que dada la importancia de la educación superior, ésta no debía considerarse en forma aislada, sino en relación con los ciclos educativos que la preceden; se argumentaba que debido a la naturaleza de la educación superior, y no obstante su diversidad, todas las instituciones educativas de este ciclo cumplen objetivos comunes y, en consecuencia, su complejo universo constituye un campo en el cual se hace necesario establecer un

¹⁵ Ibid., p.87-88

sistema específico de planeación permanente, a fin de satisfacer los requerimientos institucionales y las necesidades de desarrollo regional y nacional.

Se trataba el aspecto de la interacción entre la ciencia y la tecnología, crucial para los proyectos de desarrollo económico en aquellos momentos, pero se advertía la necesidad de conformar un nuevo sentido humanístico que, “enraizado en los valores de la cultura universal, busca el descubrimiento y realización de nuevos valores fundados en la racionalidad de la ciencia y en las posibilidades de la tecnología.”¹⁶ Por lo anterior, y con base en la idea de entender la política educativa no como el arte de lo posible sino como el arte de abrir posibilidades, adquirieron especial importancia tanto la educación terminal como la superior, vinculadas ambas al trabajo productivo y a la satisfacción de necesidades básicas de la población. Sin embargo, y a pesar del enfoque humanístico que se pretendía dar a los estudios superiores, la tendencia hacia una mayor eficiencia y productividad industrial, influyó para que en los estudios terminales se diera preferencia a las carreras técnicas y de ingeniería, sobre las humanidades y ciencias sociales.

Al asumir el poder presidencial Miguel de la Madrid en 1982, el país estaba en deterioro económico, la situación de crisis parecía una característica permanente de la realidad mexicana; uno tras otro de los dos gobiernos anteriores se había iniciado con grandes y reiteradas promesas de dar solución a la crisis, ya fueran políticas, económicas o sociales, pero habían terminado su gestión administrativa con condiciones aún más deplorables. La situación de la crisis persistía. El sexenio de la Madrid fue desde sus inicios un pesado caminar; las promesas del nuevo gobierno de reactivar la economía, de solucionar los problemas sociales, sonaban vacías de fuerza y contenido para solucionar los problemas del país.

Desde los primeros momentos de su gobierno, el presidente De la Madrid se propuso realizar reformas en la educación, con el propósito de elevar su calidad a fin de que el sistema educativo nacional respondiera a los retos que planteaba un mundo cada vez más competitivo. En mayo de 1983 se dieron a conocer los tres objetivos fundamentales que proponía el gobierno para el sector educativo, dentro del Plan Nacional de Desarrollo:

¹⁶ José Pescador (1988), “El esfuerzo alfabetizador en México (1910-1985). Un ensayo crítico”, México, 75 años de Revolución, Educación, cultura y comunicación I, FCE, México, p.167

1. Promover el desarrollo integral del individuo y de la sociedad mexicana
2. Ampliar el acceso de todos los mexicanos a las oportunidades educativas a los bienes culturales, deportivos y de recreación
3. Mejorar la prestación de los servicios correspondientes.

En agosto de 1984 se publicó el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte, para el periodo 1984-1988, cuyas metas a cumplirse para final del sexenio eran las siguientes: elevar la inscripción en las universidades e instituciones de educación superior a 1.5 millones de estudiantes, fortalecer la investigación científica, satisfacer el 92% de la demanda potencial en educación media superior. Otro aspecto a destacar durante este sexenio fue la creación, en julio de 1984 el Sistema Nacional de Investigadores.¹⁷

En el periodo de los años 80's se interrumpió un proceso de desarrollo y crecimiento que había perdurado, con sus altibajos por varios decenios; de forma paulatina, la sociedad mexicana entro a una fase de recesión económica, contracción del mercado laboral, depresión salarial, empobrecimiento, inflación, programas de ajuste estructural y pérdida del bienestar familiar. A partir de 1982 con el gobierno del presidente De la Madrid se asegura una nueva inserción de la economía mexicana a nivel mundial; el proyecto gubernamental del presidente se propuso desde el principio conformar un dinámico y moderno sector exportador de manufacturas que contemplaba un período de ajuste de dos años, pero éste debió extenderse durante todo el sexenio como resultado de dificultades económicas no previstas y de acontecimientos naturales inesperados. Así en el segundo semestre de 1985 se marca un retroceso importante que exige redoblar los esfuerzos de estabilización, los signos del fracaso se manifestaron en la disminución del superávit comercial, las presiones inflacionarias y la fuga de capitales

¹⁷ Enciclopedia de México, México:1991, p. 2430 y 4878

CAPÍTULO 2

MODERNIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO

*“La palabra nos vuelve humanos
y transforma el instinto deseo,
¿se apagará, se extinguirá, será despojada? No lo creo
Ningún microchip nos convertirá
en lengua de trapo”
-Juan Gelman-*

La administración salinista constituyó, en su conjunto, una etapa crucial en la historia de México, no sólo en razón de los sucesos internos relativos a la descomposición del sistema político, que se manifiesta en corruptas elecciones de 1988, sino porque las profundas transformaciones ocurridas en el plano internacional impusieron la continuidad de los cambios que en política económica había iniciado el gobierno anterior.

El 1º de diciembre de 1988, Salinas de Gortari asumió el poder en medio de severas críticas de los partidos de oposición –y también de la sociedad civil- por los resultados oficiales del proceso electoral, producto de la “caída del sistema de cómputo”. La sospecha de fraude, aunada al escaso margen en el número de votos a favor del candidato priísta restó legitimidad al gobierno que iniciaba, mientras la crisis económica seguía manifestando sus nocivos efectos sobre el poder adquisitivo de la población.

Ante esta situación, el Presidente, emprendió una política de cambios, una reforma del Estado consistente en una serie de medidas trascendentales que, en busca de la modernización de México, rompían con esquemas considerados caducos, inoperantes para una sociedad civil cada vez más participativa, y que por otra parte, no correspondían al nuevo orden mundial surgido con el fin de la Guerra Fría, en el que los Estados nacionales habrán de jugar un rol distinto, tanto en el plano político como en el económico, frente al desarrollo de las relaciones multipolares que harán más severa la competencia internacional.

Apenas iniciado su periodo gubernamental, el 3 de diciembre de 1988 Carlos Salinas de Gortari puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), el programa estaba destinado a constituirse en un instrumento para atender de manera inmediata las necesidades y demandas más urgentes de los sectores de la población en situación de pobreza extrema, en materia de salud, vivienda, educación, alimentación, empleo, ecología e infraestructura productiva.

Esta política social presentaba la novedad de involucrar a las propias comunidades beneficiadas por el programa, en la planeación, implementación, ejecución y vigilancia de las tareas destinadas al mejoramiento de su nivel de vida. Por ello el Pronasol se sustentó en cuatro principios básicos:

1. respeto a la voluntad, a las iniciativas y formas de organización de individuos y comunidades
2. participación plena, efectiva y organizada entre la sociedad organizada de las comunidades en todas las acciones del programa.
3. Corresponsabilidad entre la sociedad organizada y el Estado
4. Honestidad y transparencia en el manejo de los recursos.¹⁸

El comité de solidaridad, debía jerarquizar las demandas, con base en la consideración de que no todas podrían ser satisfechas, en virtud de la escasez de recursos. De manera concreta, el Pronasol se orientó a tres canales de acción: solidaridad para el bienestar social –mejoramiento de lo niveles de vida en los aspectos de salud, alimentación, educación, vivienda, servicios básicos-, solidaridad para la producción –oportunidades de empleo y desarrollo de las capacidades y recursos productivos de las comunidades- y solidaridad para el desarrollo regional –construcción de obras de infraestructura y ejecución de programas especiales de desarrollo en regiones específicas-.

Los resultados del Pronasol fueron parcialmente positivos, ya que no logró acabar con el rezago social ni abatir la pobreza, además de las críticas que recibiera por actos de corrupción y excesiva burocratización.

¹⁸ Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, *El programa Nacional de Solidaridad*, FCE, México: 1994, p.32

Dentro de la perspectiva modernizadora de la administración salinista, se consideró necesario aplicar reformas al sistema educativo nacional, con el fin de poner fin a la concentración y centralización que lo caracterizaban, los cuales se traducían en serios obstáculos (burocráticos y financieros) para su desarrollo. Mediante el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa, fueron transferidas a los gobiernos estatales las responsabilidades de dirección y operación de los centros educativos de la SEP.

Los objetivos de la modernización educativa no sólo pretendían cubrir la demanda de educación primaria sino también la de secundaria, por lo que en noviembre de 1992, mediante una reforma al artículo 3º constitucional, se estableció la obligatoriedad de este nivel de enseñanza.

A partir de 1988 se alteraron patrones y tendencias valorativas que comenzaron a manifestarse en actitudes y opiniones divergentes entre distintos sectores sociales. Algunas mostraban optimismo a la modernización y la inserción de la economía a escala internacional; otros, a partir de los años recientes eran más cautas como retractación de las vicisitudes sufridas por quienes las expresan.

Ante esta situación, a la par de un mayor individualismo y pérdida de sentido de los fines sociales, hubo conductas orientadas por las necesidades de dinero. Ante ello, la escolaridad no pudo funcionar como garantía para la obtención de altos ingresos, por el abaratamiento de la fuerza de trabajo y los desequilibrios entre la oferta y la demanda de mano de obra calificada, entre otros. Parte de las capas medias se pauperizó en un contexto de alta inflación, carestía y desempleo profesional que llevaron a la incertidumbre y al cuestionamiento del nuevo modelo de desarrollo implementado.

El discurso político a partir de 1988 era transmitir a la población el reconocimiento de la necesidad de hacer reformas al sistema escolar y recuperar la educación como eje fundamental del desarrollo social y nacional.

La propuesta de modernización impulsada en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1989-1994). De entrada, el concepto mismo de la modernización a la que se aspira no

es aclarado con precisión, de modo que modernización significa, desde la óptica oficial, muchas y variadas cosas:

- Modernizar a México es dirimir diferencias sin paralizar nuestra acción colectiva.
- (...) conjugar los esfuerzos individuales y de grupo, mediante el convencimiento de que cada uno tiene razones para sumar su parte a la de los demás, con sentido de justicia y respeto.
- (...) hacer frente a las nuevas realidades económicas y sociales (...) por tanto, innovación para producir y crear empleos; eliminación de obstáculos para desatar la iniciativa y creatividad de los mexicanos.¹⁹

En el plan sectorial sobre materia educativa, documento denominado "PROGRAMA PARA LA MODERNIZACION EDUCATIVA 1989-1994", el Poder Ejecutivo Federal desarrolla, a partir de su política de modernización que integra todo un capítulo, nueve programas que incluyen, además de los referidos a cada uno de los niveles de educación escolarizada, desde la básica hasta el postgrado, los de formación y actualización de docentes, educación de adultos, capacitación formal para el trabajo, sistemas abiertos de educación, evaluación educativa, y construcción, equipo, mantenimiento y reforzamiento de inmuebles educativos.

Para cada uno de esos programas se detallan los elementos de diagnóstico, las características de la modernización, los objetivos, la estrategia, las acciones principales y las metas. La amplia extensión del documento y los propósitos limitados del presente escrito impiden referirlo, en esta ocasión, con el detalle que merece su importancia. Sin embargo, por el momento creemos suficiente con señalar sus aspectos más generales.

El régimen del presidente Salinas entiende que la educación, en las condiciones en las que actualmente se encuentra, implica un obstáculo en el logro de lo que ha venido siendo el discurso distintivo de su gobierno: la modernización. Ello le hace plantear como urgente "realizar la gran transformación del sistema educativo sin el cual el país no podrá modernizarse ni lograr la equidad." El marco de la modernización en materia educativa supone confrontar el desafío de ofrecer mejor educación, una educación de

¹⁹ Plan Nacional de Desarrollo, 1989: XII-XIII, p. 89-94

calidad; atender las exigencias de los participantes en la consulta popular organizada por la SEP, respecto a la solución de las deficiencias, los desequilibrios, las inequidades y las obsolescencias de la operación del sistema educativo nacional. En concreto, supone enfrentar lo que a juicio del gobierno constituyen cinco retos fundamentales: la descentralización, el rezago, el crecimiento demográfico y su comportamiento desigual, el cambio estructural y la vinculación de los ámbitos escolar y productivo.

En lo que toca a la educación superior, materia de nuestro análisis, el capítulo respectivo que incluye el postgrado y la investigación científica, humanística y tecnológica, se parte de definir el propósito de la modernización en términos de apoyar las acciones que las Instituciones de Educación Superior (IES), tanto de carácter universitario como tecnológico, emprender para cumplir de mejor manera sus fines, vinculando sus actividades a los requerimientos del desarrollo nacional. Supone también "concertar políticas comunes para la atención de la demanda educativa; impulsar la evaluación de su trabajo para emprender la reordenación interna y la racionalización que correspondan; y responder a las exigencias del desarrollo científico, tecnológico y social subrayando la importancia en la formación profesional de una educación teórica y práctica, flexible, fundada en el dominio de los métodos y en la capacidad de autoaprendizaje mediante procedimientos que fomenten el trabajo personal y de grupo."

En el sexenio del presidente Ernesto Zedillo, su fundamentación educativa estaba en el marco de los procesos de cambio, se reconoce que una de las necesidades que tiene el país para el desarrollo económico, político, social y cultural es impulsar y fortalecer la ciencia y la tecnología, así como los estudios de educación superior, particularmente, el Postgrado; esta política está claramente delimitada en el documento rector del presente sexenio, Plan Nacional de Desarrollo (1995-2000), donde se indica como aspecto prioritario, el impulso al Postgrado así como a la investigación y el desarrollo tecnológico..

De manera particular, el Programa de Desarrollo Educativo (1995-2000) se orienta a la adecuación y/o modificación de los instrumentos de la política educativa en materia de formación de recursos humanos de postgrado y en su caso la apertura y actualización de nuevos postgrados

Dentro de las políticas generales del Programa de Desarrollo Educativo cabe señalar aquellas que enfatizan en el apoyo a las diferentes acciones de las instituciones que pretendan desarrollar nuevas modalidades educativas, así como la reforma de planes y programas de estudio que tengan como criterios: el mejoramiento de la calidad de la educación, los avances más recientes en el conocimiento, la pertinencia de los programas, y la eficiencia en el aprovechamiento de los recursos.

Entre los objetivos de dicho Plan, en cuestión de educación superior estaban los siguientes:

- Ø Desarrollar la investigación científica, básica y tecnológica, ligada a la docencia para obtener el mejor aprovechamiento económico y social de los recursos agropecuarios, forestal y otros recursos naturales del País y encontrar nuevos procedimientos que respondan a las necesidades del desarrollo nacional independiente.
- Ø Preservar, difundir y acrecentar la cultura y promover la realización del hombre especialmente en el medio rural para lograr una sociedad más justa y creadora.
- Ø Propiciar la libre investigación a través de la participación de alumnos y personal académico en un proceso educativo abierto a todas las corrientes del pensamiento.
- Ø Promover la formación de profesionales de alto nivel conforme a los programas académicos y de investigación que colaboren al establecimiento de una estrategia viable para combatir el subdesarrollo.

Sin embargo, los objetivos no se cumplieron, por el contrario, en el curso de la implantación de los proyectos se presentaron conflictos, luchas y negociaciones, tanto entre los diversos actores sociales que intervienen o quieren intervenir en el asunto educativo como al interior de cada uno de ellos. Lo que se observa en realidad es una reducción del presupuesto a la educación y la aprobación de programas de evaluación y mejora de la calidad, que más que enriquecer a la educación la han empobrecido.

A este nivel de análisis es pertinente hacer una valoración de lo que el neoliberalismo ha significado en el desarrollo social.

El acceso de los regímenes neoliberales que reemplazaron a los socialdemócratas y populistas, la acumulación de capital, lejos de caer en el orden delictuoso fue legalizada con las políticas llamadas de desregulación y de flexibilización. El neoliberalismo formalizó con leyes y tratados el crecimiento de la sociedad informal; dio un carácter macroeconómico a la transferencia de riquezas, empresa e ingresos a favor del mundo megaempresarial. Los procesos legales y ocultos de desregulación, denacionalización y privatización llevaron a construir un sistema global, tanto formal como informal, de corrupción macroeconómica sin precedente en la historia.

Los neoliberales plantearon que su esquema generaba crecimiento de la economía del mundo. Más allá de éxitos momentáneos en ciertos países que fueron puestos como vitrinas del camino a seguir; las tasas promedio de crecimiento del producto, de la inversión, de la productividad del trabajo y de los salarios reales a partir de 1973 se encuentran entre un tercio y la mitad por debajo de los valores obtenidos durante el apogeo del keynesianismo (años 40-70), mientras que las cifras del desempleo han crecido bastante.

Lógicamente, hay diferencias claras pues la brecha entre ricos y pobres tiene un crecimiento continuo, tanto a escala mundial como al interior de cada país.

Tampoco se ha logrado el anunciado equilibrio de las cuentas fiscales mediante la aplicación de las políticas ortodoxas del neoliberalismo. El déficit fiscal se ha convertido en un rasgo crónico de los capitalismos avanzados, y mucho más notorio en los países latinoamericanos.

El neoliberalismo tampoco ha logrado resolver el tema de la vulnerabilidad financiera de las principales economías del mundo. Esa fue la manifestación de la crisis en los llamados Tigres Asiáticos, en Japón, Rusia, México, Brasil, entre otras. En el año 2000 la crisis golpeó con fuerza a Estados Unidos ocasionando una depresión económica que se sostuvo gracias al consumo a crédito de la población.

Al contrario de lo ofrecido por los neoliberales, el carácter mayoritariamente especulativo de los capitales crea mayor inestabilidad. Los capitales salen tan fácilmente como entran y dejan desmanteladas economías de países enteros, en los que su población no han recibido beneficios de la inversión extranjera.

El problema del desempleo, es hoy una verdadera plaga que afecta a las economías industrializadas y a las de su periferia por igual. La flexibilización laboral, los trabajos parciales o precarios, la inestabilidad laboral careciendo de seguridad social y de las prestaciones asistenciales logradas por los trabajadores años atrás, son muestra de la brutalidad con la que el neoliberalismo atacó a los trabajadores.

El neoliberalismo ha creado una capa de millones de seres “excluidos” de los bienes sociales; este término tuvo que crearse para identificar a millones que no eran tan solo “marginales” que podían en algún momento incorporarse a los pocos beneficios del desarrollo que se repartían, sino que pasan a ser considerados sencillamente excluido.

Las guerras son hoy más numerosas, más sanguinarias y terribles que antes de la caída del muro de Berlín. El Nuevo Orden de Paz que ofrecieron, no existe. En nuestros días, nada puede justificar una guerra contra el pueblo iraquí, que solo se convierte en un genocidio producto de acciones realizadas al margen de toda legislación internacional y de los más elementales valores humanos.

Así las cosas, el neoliberalismo ha obtenido algo: garantizar la mayor acumulación de la riqueza en pocas manos que haya visto la humanidad. Basta ver como la riqueza de los 10 hombres más millonarios del mundo, supera con creces a la producción de más de 80 países del mundo. Entonces, el neoliberalismo ha sido exitoso para fortalecer el poder económico de unos pocos y ampliar las penalidades de los trabajadores, pero desastroso desde la perspectiva de las mayorías explotadas y empobrecidas.

a) La realidad actual

Las elecciones del año 2000, fue un suceso históricos para el país, el proceso electoral más esperado y más competido en la historia de México, por primera vez en la vida política de nuestro país gana un candidato de oposición. Se logra poner fin al régimen partidista que por 70 años gobernó el rumbo del país.

En la actualidad, se vive una época de desigualdades graves, por un lado es de los países que más nombres aporta al exclusivo listado de fortunas superiores a mil millones de dólares, y por el otro ocupa el primer lugar con aproximadamente 70% de su población en pobreza superando a países como la India, República Dominicana, Argelia y otros. Estos profundos extremos de desigualdad económica dan muestra que seguir un proceso de internacionalización mundial genera una contradicción:

Avanzar en una internacionalización de capital a nivel mundial, donde México *en el proceso y los deseos por internacionalizarse* ha generado la libre entrada de un capitalismo corporativo: un fenómeno de sistema dominante articulado y organizado en formas tan notables para alcanzar sus fines inmediatos de dominación, que mientras es cada vez más **racional** en tanto abarca al excedente, como a los recursos naturales, incluyen a las organizaciones, a la política, a la informática, a la cultura, a la educación y a la conciencia misma; es paradójicamente más **irracional** ya que dicha internacionalización ha implicado una fuerte manifestación de la tecnología en la sociedad lo que genera una tendencia creciente en crear un *ambiente de exclusión* social, ya que un alto nivel tecnológico que no reencuentra relaciones sociales que permitan que dicho componente se traduzca en bienestar generalizado.

La mundialización de la economía, para algunos por muchos aspectos la mundialización es beneficiosa, pero también, es fuente de incertidumbre, subordinación, pobreza, aculturación, que daña más de lo que beneficia. Por el contrario se percibe una cierta hegemonía de lo económico y lo financiero en nuestras vidas cotidianas, es decir, un doble reduccionismo en el que lo social y lo político se reduce a lo económico y esto último a lo financiero.; donde los dueños del dinero parecen conducir al planeta hacia los propósitos que a ellos les interesan, una dinámica social donde el prestigio social

que ha cobrado el gerente, los jefes y el personal ejecutivo de las empresas se caracteriza por una interpretación del mundo en donde las categorías explicativas son eminentemente de naturaleza gerencial.

Con la multiplicación de los traslados personales con los fulgurantes progresos de la comunicación y la información, está en camino de nacer, ante nuestros ojos, una cultura mundial que tiene su lengua: el inglés. Esa cultura tiene sus lugares privilegiados: los grandes hoteles, las plazas comerciales, las marcas, Coca-Cola. De esta cultura no participa todavía plenamente todo el planeta, porque se trata de una cultura muy compleja, por una parte gracias a los satélites constituye ya una cultura de masas; por otro lado, constituye la reunión de microculturas que se limitan a veces a decenas o cientos de personas – los especialistas de un técnica, por ejemplo- repartidos en el mundo; significa más profundamente: la marginación de pueblos enteros. Una cultura en plena expansión, mejor dicho una alianza dominante.

Sin embargo, el papel que la educación juega durante este sexenio, para el actual presidente es primordial, según lo expresado en su discurso en el año 2000, Vicente Fox señala: “ Asegurar que ningún joven y ninguna muchacha de este país, que estén dispuestos a hacer su parte del esfuerzo, se queden sin la oportunidad de lograr su proyecto educativo. No importa, donde vivan ni de cuanto dinero dispongan.”

Diez puntos son los que señaló el presidente en su política educativa:

- Contagiar la pasión por la calidad, especialmente en las Universidades, demostrar , que es igual o superior a la de cualquier otra nación. Una calidad que atienda el desarrollo integral del educando; es decir, que lo informe y habilite para su desempeño profesional; que lo haga sujeto de su propio aprendizaje; que lo ayude a relacionarse y a transformar con responsabilidad el mundo.
- Hacer pertinente el sistema educativo, poner al día los programas, los métodos y las herramientas, a la era de la información.
- Establecer la equidad como un imperativo en la educación, diversificar las modalidades de educación media superior y superior, con alternativas adecuadas

a las condiciones económicas y sociales de la sociedad; que ningún mexicano que aspire a desarrollarse quede fuera del sistema educativo nacional.

- Asegurar que el sistema de educación pública cumpla con su cometido..
- Impulsar los valores, creo en la formación en valores, como fuerza motora para transformar nuestra forma de actuar y de pensar, hacia una cultura más humana, en la que se respete la dignidad de la persona y sus derechos.
- Modernizar la educación a distancia, las telecomunicaciones y la teleinformática, reducen las barreras del tiempo, el espacio y la comunicación, que implica enormes demandas en materia educativa.
- Dar plena libertad y autonomía a las instituciones de educación media superior y superior, defender la libertad de opinión, de cátedra e investigación; el ejercicio libre del pensamiento y la pluralidad cultural.
- Fortalecer la ciencia, la tecnología y la innovación
- Vivir el federalismo, se impulsará la desconcentración de especialistas y académicos de excelencia hacia universidades e institutos de investigación en los estados, con el fin de reforzar y elevar la calidad de las instituciones.
- Promover intensamente la demanda, cambiar la cultura pasiva de atracción de alumnos, por una cultura que propicie que los niños y jóvenes no interrumpan sus estudios, a través de la inversión en infraestructura en espacios suficientes, sobrados y de calidad.

La realidad en cuestión de educación en México, es preocupante, los rezagos son muchos, el presupuesto insuficiente, las políticas neoliberales siguen su curso; ocasionando retraso intelectual y estructural que sigue su curso, ya que muchos de los problemas que padecemos se profundizan (desempleo, pobreza, inestabilidad económica, inseguridad, pobreza, analfabetismo) ya que no han sido resueltos desde raíz, y los seguiremos arrastrando pero con mayor complejidad. Sin considerar lo que mismo Marx dice: " lo primero que hay que hacer es comprender la base terrenal en

su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción²⁰, es decir resolver las problemáticas sociales de forma cabal, profunda y con hechos.

Cuando menciono que los problemas se agravan, es precisamente porque la contradicción continua su camino y no hay soluciones profundas que la resuelvan, por el contrario, los proyectos nacionales, la política económica, fiscal, social la estimulan.

Con este escenario contextual se parte para insertar la importancia de la universidad pública como espacio cultural físico y temporal donde se proyecta el futuro; es recipiente de las semillas de las que surgirán nuevas vertientes del conocimiento, nuevas concepciones de la sociedad y su organización; nuevas tecnologías y alternativas de producción y desarrollo. No hay universidad sin pensar en el futuro.

Le corresponde a la universidad, es tener una persistente defensa de la libertad, como divisa general, en la que caben muy diversas inspiraciones ideológicas, teóricas y políticas al cobijo de la cual se da también, de manera muy persistente, una renuencia, aquí no general sin corporativa, de los universitarios a establecer, desde dentro de la propia universidad, objetivos que incorporen problemas, necesidades y propósitos del conjunto social.

²⁰ Carlos Marx, *Tesis sobre Feuerbach*, en *Obras Escogidas*, Tomo 2, Editorial Progreso, Moscú 1971, 403 p.

CAPÍTULO 3

LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

*“La desvalorización del trabajo intelectual,
la subordinación del trabajo intelectual,
que oprime aún más que la simple explotación.
Pero a está subordinación se agrega,
la falta de libertad que padece el trabajo intelectual
en la sociedad capitalista”*

-Max Adler-

La universidad, es el lugar privilegiado de la formación intelectual, constituye un fundamento clave para la educación debe hacerse cargo de un proyecto técnico, moral, científico y social; que permita a la universidad y su valoración, ser condición fundamental para la creación de un futuro y de un mejor orden social.

Ciertamente, la Universidad: "es un lugar de promoción de las ciencias, depositaria del saber, espacio de realización del ideal de que el conocimiento es superior a la ignorancia y hace mejores a los hombres." ²¹ Es justamente en la tarea de formación de los jóvenes donde se anuda el origen de la universidad con un desarrollo nacional de modernización, en el cual el nuevo papel para el conocimiento en el contexto del desarrollo social, es principalmente vincular, a las instituciones de educación superior con los proyectos básicos de la sociedad, ya que el "saber" no sólo resulta un valor en sí, sino que además constituye la fuente que trasciende la aventura del conocimiento y tiene impacto directo en la vida colectiva.

La universidad reclama una función eminentemente social que sólo es posible realizar elevando el nivel de autonomía con respecto al Estado – sin que ello signifique eximirlo de la obligación de ofrecer educación pública y gratuita en todos los niveles -- se trata de una universidad más social que estatal, por cuanto está vinculada a las necesidades de los

²¹Antonio Barba y Luis Montaña (2001), **Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias**, Editorial Miguel Ángel Porrúa-UAMI, México, p. 73

más desfavorecidos y orientada por valores sociales. Es una apertura real a todos los miembros de la sociedad, que se abre a las masas con finalidad de transformarlas. En otros términos, esta universidad social que existe como tendencia significa la institucionalización del ideal gramsciano de elevar a las masas al nivel de intelectuales, de facilitar la transición del pueblo-masa al pueblo-nación. Cabe aclarar que la universidad social debe considerar a la “universidad funcional” como materia de estudio, reflexión y debate. La universidad social trata de preservar a la universidad del poder del Estado para ponerla al servicio de la sociedad y especialmente, de quienes están en una situación de subalternidad.

La universidad no encuentra su identidad en la ciencia y tampoco en una conciencia subordinada a los fines del Estado, sino en una conciencia que se identifica con la sociedad; la universidad en tanto conciencia sigue como funciones la investigación, la crítica y la difusión, y como cualidades específicas la autonomía, la libertad de cátedra, la interdisciplinariedad y la comunitariedad, es decir, *la idea que la universidad es de, para y en la sociedad*. Esta universidad social significa no sólo “conciencia” y “utopía”, sino también “*proyecto social*”

Proyecto social implica, que la forma como el conocimiento se vincula con el desarrollo de la vida social sea:

- ✓ Valor que colabora con la mejor comprensión del sujeto
- ✓ Una poderosa fuerza que directamente actúa en el bienestar de las personas

Esta doble característica hace que la educación que ofrecen las universidades se nutra de un doble compromiso, para formar *profesionales críticos*:

- ✓ En la habilitación de profesionales que reúnen las más altas destrezas de su disciplina
- ✓ En la formación de personas cultas, que comparten un universo de valores, participan en la construcción de la vida social y colaboran con el bienestar colectivo.

Ello implica reconocer y profundizar en la dimensión ética de la universidad. Son componentes básicos de la universidad valores tales como la libertad y la responsabilidad, que resultan ejes constitutivos de la persona, la crítica racional, la

tolerancia ante lo diverso, la convivencia plural, el diálogo civilizado, la convicción de que el conocimiento es superior a los prejuicios.

La universidad no se puede excusar de esta responsabilidad formativa frente a los jóvenes, sin renunciar a su propia naturaleza y al formar jóvenes en los valores de la universidad se cumple una *responsabilidad pública fundamental, al tiempo que se realiza una contribución significativa en el desarrollo de una mejor vida social*. Una idea más completa es que no sólo se trata de contribuir en la conformación de una sociedad más educada, sino de *establecer las bases que sustente el desarrollo nacional en los nuevos contextos mundiales*.

El problema de la universidad hoy está esencialmente relacionado con el equilibrio entre cultura general y especialización y con la transmisión de conocimientos básicos que le permitan a un especialista cambiar de especialidad en el curso de su vida profesional.

La universidad no puede subsistir aislada de su entorno productivo y tecnológico nacional e internacional, y al mismo tiempo no puede, aunque lo quiera, mantenerse aislada del entorno de poder, es decir, de la lucha por el poder.

Es importante destacar como el precepto de autonomía universitaria surge en nuestra sociedad como una forma de preservar las funciones de la universidad en su tarea de pensar en la transformación de la sociedad, cuidando que los intereses de la política o de los hombre del poder político o económico no limiten las posibilidades de desarrollo del conocimiento y la cultura.

La autonomía ofrece a la universidad las condiciones del pensamiento libre, del tiempo necesario para la maduración y creación del conocimiento. Universidad para el cambio, el progreso, la modernización, pero no de u determinado grupo de individuos o de sociedades, sino de todos los individuos y sociedades. Universidad para el cambio, pero cambio total, pleno, universal, en el que la expresión unitaria del mismo implique el reconocimiento de la diversidad de sus hacedores. Esta concepción de autonomía universitaria no implica el absoluto aislamiento de su realidad contextual para la cual trabaja.

Cuando se propone como paradigma una universidad en que la cultura general o flexible se limite a atender el idioma, la computación, sin inclusión de la historia, métodos experimentales, la sociología, antropología, filosofía, o con algunas de ellas cuidadosamente despojadas de cualquier "pensamiento crítico" y sobre todo de cualquier método de pensar, investigar, comprobar, comprender, confirmar, proponer...con lo cual se intenta reemplazar la concepción de universidad como espacio público diverso, por una concepción de la universidad como empresa.

Los acontecimientos universitarios de los últimos años no han hecho ver que el concepto de autonomía universitaria es interpretado en formas distintas, generalmente utilizado como un instrumento de defensa o ataque de los grupos políticos que detentan el poder universitario, y de aquellos que lo impugnan para alcanzarlo. La palabra autonomía, referida a la universidad mexicana actual, es más una idea imprecisa, que el derecho de las universidades a decidir sobre su institución.

Las políticas actuales en cuestión de educación superior orientan las decisiones gubernamentales de tipo estratégico, delineando una nueva relación entre el Estado, las universidades y la comunidad científica nacional. La autonomía universitaria se desdibuja cuando la importancia otorgada a la evaluación, expresa una nueva actitud gubernamental hacia la educación superior asumiendo la conducción específica de los procesos de formación de recursos humanos y de investigación como requisito indispensable para la modernización integral del país.

Así la evaluación del desempeño de las Instituciones Superiores Educativas (IES) es criterio fundamental que norma las decisiones gubernamentales de apoyo; este proceso de evaluación expresa en el fondo, el traslado de la concepción neoliberal del régimen a los ámbitos de la educación superior, al considerar el trabajo docente y la investigación como *productos susceptibles de participar en los circuitos del mercado*. Dicho traslado se plasma en el concepto de "calidad" y en el tipo de evaluación asumidos, ambos asumidos por una orientación mercantilista que nos lleva a que las IES debe ser medidas y evaluadas a través de diversos criterios, indicadores y parámetros que implican la consideración de la *"calidad de los productos"* en función de la demanda que les acompaña, bajo la condición mercadotécnica "es bueno porque se vende". En tal sentido, la evaluación de la eficiencia y la calidad de las universidades, de sus

programas docentes, de investigación y del sistema en su conjunto, se hará depender de medidas cuantitativas asociadas a una concepción instrumental de las funciones universitarias.

Una política sustentada en la razón instrumental, pone en verdadero peligro la sustancia de la universidad y la encamina a su transformación radical como fábrica productora de "hombre útiles" y "conocimientos especializado"; lo demás, aquello que no se pueda vender, nos dicen, es tendiente a desaparecer por las fuerzas del mercado.

En este sentido la interpretación que el gobierno realiza de la autonomía universitaria queda atrapada por el mandato constitucional que otorga al Estado la coordinación de la educación superior. Así se contraponen autonomía universitaria y coordinación estatal, ya que por un lado la ley otorga a las *universidades públicas autónomas* un régimen de gobierno basado en los principios de libertad de cátedra y de investigación, de determinación de sus planes y programas, de fijación de los términos de ingreso, etc. pero por el otro lado, la propia ley encomienda a la federación las funciones de promoción, fomento y coordinación de las acciones que vinculen la planeación institucional con los objetivos, lineamientos y prioridades que demanda el desarrollo integral del país que implica considerar los estándares de mercado mundial.

De esta manera, la autonomía universitaria es anulada en los hechos al otorgársele al Estado la libertad de conducir a las universidades autónomas en la dirección indicada, se deja en manos del Ejecutivo los elementos estratégicos del sistema para incidir en el rumbo de la educación superior, *mediatizando* ampliamente la autonomía ya otorgada. Esto resulta aún más grave cuando, como sucede ahora, el Estado se orienta ya no sólo a "indicar" el rumbo a seguir, sino a incidir directamente en la naturaleza, contenido y organización del trabajo universitario condicionando el presupuesto otorgado a las universidades.

Más claramente: El estado otorga a las universidades la posibilidad de manejarse libremente, pero si no lo hacen dentro del esquema establecido por las instancias gubernamentales encargadas de su evaluación, deberán buscar recursos propios o nuevos benefactores.

La universidad pública puede ser entendida en dos formas: como un servicio que se da a la sociedad, para canalizar la formación de profesionales, investigadores, docentes que aseguren la formación de la próxima generación de dirigentes, actores sociales en las distintas actividades del país; y como el análisis del beneficio social que se recibe a través de este espacio. Es decir, “no algo contenido en sí mismo, sino como parte de la sociedad, subsistema de un sistema mayor”²².

La universidad pública, considerada como una institución eminentemente cultural, tiene como metas la producción y transmisión de formas de saber, y la formación de intelectuales (profesionales e investigadores) con conciencia crítica y posición activa sobre su desempeño social, lo que responde así a los intereses globales de amplios sectores de la nación y no sólo a los del gobierno o la empresa.

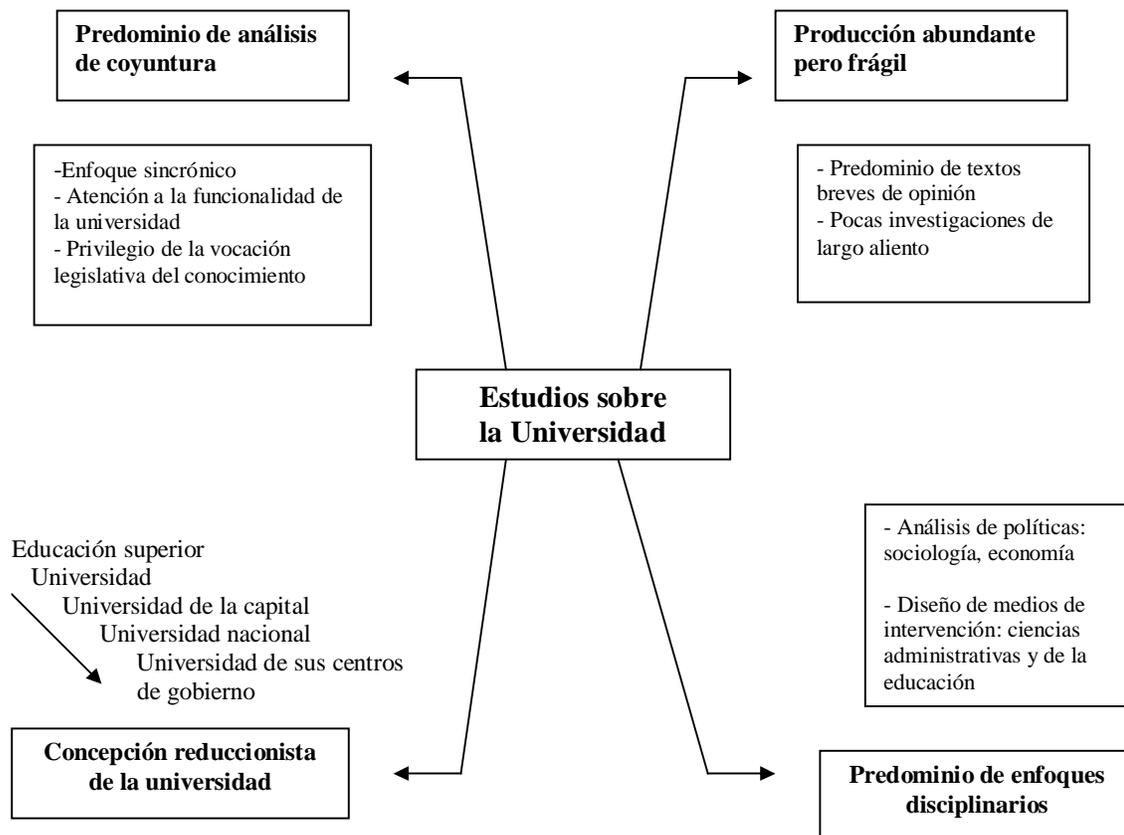
Los discursos producen un imaginario social sobre la universidad y sus sujetos, sobre la sociedad de la que forma parte, sobre el Estado que la conduce y el proyecto de desarrollo en el que se inscribe y sobre el mundo al que se vincula. El discurso conservadoramente postmoderno promueve la calidad, la participación y la excelencia, accionando lo anterior dicho factores son imposibles de alcanzar bajo las estrategias y programas que han sido impulsados en su nombre.

La regulación del sistema universitario por las agencias del Estado persigue una actuación eficiente de cada una de sus instituciones como espacios de conducción de individuos y poblaciones: las relaciones entre fuerzas en el adentro de la universidad se encuentran normalmente orientadas por el proyecto estratégico delineado en su afuera.

Sin embargo, más allá de lo que se ha tratado en este apartado, acerca de la universidad, es interesante observar los estudios que sobre la universidad se han generado; para lo cual nos apoyaremos en el siguiente esquema:

²² Jaime Castrejón (1976), *La educación superior en México*, SEP, México, p. v

Perfil de los estudios sobre la universidad, 1987-1996



Fuente: Eduardo Ibarra Colado

Los estudios sobre la universidad están en camino de constituirse como espacio plural para la construcción de conocimientos y el intercambio reflexivo. Para estar en condiciones de avanzar explicaciones más complejas que no se centren sólo en la pretendida funcionalidad de la universidad, se necesita tocar puntos hasta ahora poco atendidos: los alumnos.

Para efectos de este trabajo, hay un interés particular por señalar algunos lineamientos con respecto a la relación que los alumnos tienen con su universidad; lo cual se abordará más adelante, con base en un escenario específico: La Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades (CSH). En el siguiente apartado se profundizará en cómo las reformas modernizadoras y neoliberales actuales trastocan el rumbo de la educación superior en nuestro país.

CAPÍTULO 4

MERCADO Y EDUCACIÓN SUPERIOR

*“la desesperanza no es la tristeza,
no es la desdicha,
sólo es el efecto de no esperar nada;
los momentos de felicidad son aquellos
en los que nos sentimos completos,
en lo que no esperamos otra cosa
más que lo que es”*
-Andre Comte-Sponville-

La educación y la cultura van de la mano y se influyen recíprocamente; la educación universal pública y gratuita es parte de una lucha mucho más amplia que comprende la defensa de la conciencia, la ética y la autonomía de la persona. La educación tiene que responder a las necesidades de desarrollo de la sociedad en su conjunto, un desarrollo concebido como un cambio sustancial que modifique las instancias sociales y políticas de nuestro país y que sienta las bases para una sociedad nueva, verdaderamente democrática, participativa, con una equitativa distribución de la riqueza, donde haya trabajo para todos, en la cual los derechos a la salud, educación, vivienda, sean una realidad para todos.

La educación superior impartida en las universidades requiere ser vista desde una perspectiva amplia e integral. Para lograr una mejor comprensión de lo que significa la educación para nuestra sociedad es necesario ampliar la idea que se tiene de la misma. En sentido amplio ésta tiene que ser vista como un **bien público**, es decir, un medio privilegiado de mejoramiento individual y una palanca para el progreso nacional. El avance educativo es un esfuerzo permanente de todos no de unos pocos, la falta de la misma vulnera la posibilidad de que los sujetos sociales puedan mediante ella, aspirar a condiciones dignas de vida; porque en ella se contienen factores importantes para su valoración:

- Ø Factor ético: se considera como un bien en sí misma, promotora de cultura.
- Ø Factor económico: mientras guarda estrecha relación con la inversión, productividad, empleo e ingresos.
- Ø Factor psicológico: mientras se asocia con perspectivas de logro personal como: respeto, éxito y bienestar.

La modernización de la educación superior implica enfrentar la situación de deterioro que en este sector supuso la crisis económica, la cual se tradujo -en los últimos diez años- en una reducción drástica de los presupuestos destinados a la enseñanza y la investigación. Ello significó una caída sin precedentes del nivel salarial de sus profesores e investigadores, teniendo como algunas de sus consecuencias más graves el deterioro en los niveles de calidad de la enseñanza y la frustración de importantes proyectos de investigación.

Analizar el proyecto transformador de la educación superior y la investigación en México a partir del reconocimiento de la redefinición de las funciones que les asigna el Estado y que se empiezan a gestar a partir del régimen echeverrista. Tal redefinición, orientada a vincular el quehacer universitario a las necesidades del aparato productivo, puede ser interpretada como la transición de la "Universidad de Masas" a la "Universidad de Excelencia", proceso que ha implicado ya importantes modificaciones institucionales implantadas a lo largo de la última década.

Habría que señalar que un primer momento de esta transición se jugó a fines de la década de los 60, en la que como producto del agotamiento del sistema de dominación política incubado desde la revolución mexicana, fuertes señales democratizadoras pusieron en jaque las reglas del poder estructurado corporativamente en los años 30. Nadie en ese entonces se pudo imaginar la gran potencialidad de un evento que expresaba simples reivindicaciones democráticas de los estudiantes universitarios. Los sucesos de Tlaltelolco anunciaron el inicio de un largo período de enfrentamientos entre lo viejo y lo nuevo que todavía, hasta la fecha, no acierta a definirse plenamente.

Le toca al echeverrismo establecer este doble juego entre un pasado que se resiste a desaparecer y los signos, ya presentes, del concierto mundial modernizante. El

significado estratégico imprevisto del sexenio echeverrista no fue la superficialidad de los fallidos intentos de reverdecimiento del populismo, sino la transición al presente modernizante que tuvo sus primeros ensayos en la apertura democrática y, en el plano de la educación, en la proliferación de las escuelas de nivel medio y medio superior de carácter técnico y el ofrecimiento de modernas y novedosas opciones universitarias. Estas últimas se concretaron en la creación, en la zona metropolitana, de la UAM y las ENEP.

Sin embargo, no debemos engañarnos por la superficialidad que, intenta confundirnos; por el contrario, reconocer la complejidad de un proceso en el que se confrontan diversos grupos y actores sociales que plasman su fuerza en la permanencia o el cambio de estructuras, formas de funcionamiento y concepciones del quehacer universitario. La racionalidad política del proceso de modernización de la educación superior y la investigación en México radica en su complejidad: el reconocimiento de sus señales de identidad, aún dispersas, es condición para incidir en su rumbo evitando ser arrastrados irremediamente por sus fuertes corrientes subterráneas.

La complejidad, encubierta por un discurso desorientador, nos dificulta entender plenamente el proceso transformador del que somos parte sin siquiera saberlo: los cambios son frecuentemente confundidos con medidas que pretenden, en apariencia, mejorar aquello que no funciona o funciona parcialmente. El mito de la eficiencia cumple adecuadamente su función ocultando la verdadera orientación de las propuestas estratégicas avanzadas desde la cúpula.

Este proyecto transformador se ha sustentado en una concepción de universidad que obedece a la vez a una de desarrollo. Esta última se relaciona con el progreso tecnológico que es considerado como su pivote esencial: el país requiere de cuadros técnicamente preparados en cantidades suficientes y de una élite muy capaz que ocupe posiciones de dirección.

El nuevo modelo requerido se apoya en una doble exigencia: supone tanto la ampliación de la educación técnica²³ como el estrechamiento de la educación superior. La primera deber contemplar tanto la formación de cuadros altamente calificados como la educación de amplios contingentes poblacionales para facilitar su rápida incorporación al trabajo productivo. La segunda deber ser selectiva, de excelencia en formación de habilidades y elitista. En tal perspectiva, la orientación presupuestal de los últimos años resultaría consecuente, toda vez que se requiere cerrar el acceso a las universidades a fin de asegurar una reorientación de la demanda hacia la educación técnica²⁴.

Tales cambios se han dejado sentir también en el reordenamiento curricular de nuestras licenciaturas y postgrados, en la modificación del tabulador de académicos, con la intención de hacer realidad un viejo proyecto para el cual no estaban dadas las condiciones: apoyar una mayor integración universidad-industria a fin de proporcionar al aparato industrial de personal capacitado de alto nivel y de tecnología que apoye su crecimiento y competitividad.

El proyecto modernizador de la educación superior se encuentra en etapas avanzadas. Durante los últimos años, organismos financieros internacionales, gobiernos y técnicos de tendencia neoliberal han sostenido un diagnóstico fuertemente negativo de los sistemas educativos modernos. Tales sistemas escolarizados y públicos, son caracterizados como ineficientes, inequitativos y de baja calidad.

Las estrategias que se derivan de tal diagnóstico no pretenden mejorar el cuestionado funcionamiento del sistema de educación pública. Apuntan a reducirlo al mínimo posible, colocándolo en una situación de subsidiariedad y no en el lugar principal que la sociedad necesita que ocupe.

Un conjunto de medidas que tienen ese objetivo son presentadas al público como un discurso pedagógico cargado de atributos técnicos y de un lenguaje organizacional. Las

²³ Desde principios de los años setenta se observa una intención clara del gobierno por apoyar la educación tecnológica. De ello dan cuenta la creación de UPIICSA, los CECYTs, los Conaleps, las secundarias técnicas y los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial y Agropecuario.

²⁴ A partir del análisis de la asignación presupuestal a los distintos niveles educativos del país y, dentro de ellos, a las instituciones que los componen.

más importantes de estas medidas son la descentralización y privatización de los sistemas, la flexibilización de la contratación, orientar la organización en forma piramidal y reducir la planta docente y un fuerte control por parte de los gobiernos nacionales mediante la imposición de contenidos comunes y evaluaciones.

Las evaluaciones en las cuales el Banco Mundial ha invertido cuantiosos fondos dan resultados negativos, usando indicadores extrapedagógicos y economicistas, han provocado e impulsado que los países como México establezcan contenidos básicos comunes de enseñanza obligatoria en los establecimientos públicos y privados y programas de evaluación del rendimiento docente y estudiantil; en pocas palabras retira al Estado de la educación y coloca al mercado en su lugar.

La reforma educativa de los años noventa se puso en marcha, los sujetos determinantes de la política académica y curricular eran directamente las fuerzas económicas.

El neoliberalismo utiliza indicadores de calidad muy ajenos a la lógica educacional y reduce el análisis a las articulaciones de la educación con la economía. Ejemplo de tales indicadores de calidad son la cantidad de graduados que consiguen empleo que confrontándolo con el vaciamiento del mercado de trabajo producido por las políticas económicas neoliberales constituye una determinación de magnitud mayor que la competitividad otorgada por la formación recibida.

La categoría calidad es usada por el discurso neoliberal como un instrumento de legitimación para la aplicación de premios y castigos en la tarea de disciplinar a la comunidad educativa para que acepte la reforma. Y los gobiernos insisten en que la imposición de la lógica del mercado en la educación estimulará la competencia, la cual redundará en una mejora calidad de la educación, cabe preguntarse ¿calidad definida según las propias instituciones de educación superior o los organismos financieros internacionales y la gran empresa?

Acotando además que la fórmula neoliberal es la misma para todos y todas las circunstancias, desconociendo las particularidades del contexto educacional propio de cada país, lo que si cerrando las puertas de entrada a muchos aspirantes de continuar sus

estudios y reduciendo la educación superior que se imparte a las requerimientos que el mercado marca.

La definición de nivel bajo de educación del neoliberalismo se refiere al rendimiento de la inversión en relación con parámetros desvinculados del bienestar social y solamente comprometidos con la ganancia en términos empresariales. Como hemos argumentado, la consecuencia es que preocupantes fracturas amenazan a la educación mexicana.

En la actualidad se pretende eliminar al Estado como proveedor de lo público y entregar la administración de la producción de los lazos sociales a las leyes supuestamente equitativas, autónomas y naturales del mercado. Sin embargo, como hemos observado, el cambio del modelo de intervención del Estado en materia de educación no provoca el surgimiento de nuevos sujetos capaces de sustituirlo, la consecuencia es el abandono de la transmisión sistemática de la cultura y de la producción de los lazos culturales nacionales.

Las evaluaciones de la universidad encargadas a grupos de especialistas, que bajo la óptica de ciertos elementos de la teoría del capital humano, la suposición de que el modelo de eficiencia académica se ubica en la universidad pragmática, han elaborado reportes con serias carencias teóricas y metodológicas, que son utilizados por las autoridades educativas locales para implantar los lineamientos de la modernización de la educación.

Se cultivó una imagen social en la que la universidad pública, es ineficiente en sí misma y la universidad privada es eficiente, sin realizar una serie de estudios que permitiesen confirmar esta situación. Se desconoce todo el papel que en el plano de la investigación y del análisis de los problemas nacionales han tenido las universidades públicas.

El desprestigio contra la universidad pública no sólo se relaciona con el problema de la crisis financiera o con el proyecto de privatización de la educación superior. De manera sobresaliente, también se vincula con la política de control, cooptación y menosprecio hacia los sectores de intelectuales e investigadores críticos. La universidad pública desde la década de los sesenta ha jugado un papel social importante al erigirse como un espacio de pensamiento crítico y de visiones alternativas a los proyectos

gubernamentales, el cual ha llegado a gozar de una imagen de solidez y credibilidad entre amplios sectores de la sociedad mexicana.

Bajo el argumento de establecer la excelencia y calidad de la educación se ha implantado una política de evaluación que se instrumenta a partir de una serie de programas en los que se registran y cuantifican aspectos no necesariamente sustantivos del trabajo académico. Los resultados de estas evaluaciones se han convertido en un instrumento para la asignación de recursos económicos. La evaluación ha venido a desplazar política y estratégicamente a la planeación, y a desvanecer todo intento de fortalecimiento institucional.

El abandono de los esfuerzos por construir un sistema de evaluación del aprendizaje que realmente recoja la riqueza y profundidad del proceso educativo, que apunten a la conformación de un sistema de evaluación más comprensivo y cualitativo, que valore no sólo productos sino procesos, que permita al alumno autovalorar sus progresos y corregir sus deficiencias, que vincule enseñanza con evaluación. No obstante, se ha optado por el establecimiento de sistemas nacionales de exámenes “objetivos” (para fines de admisión, promoción o certificación profesional) lo que puede orillar a que los docentes solamente “entrenen” a sus estudiantes a responder, mediante estrategias memorísticas, al tipo de preguntas.

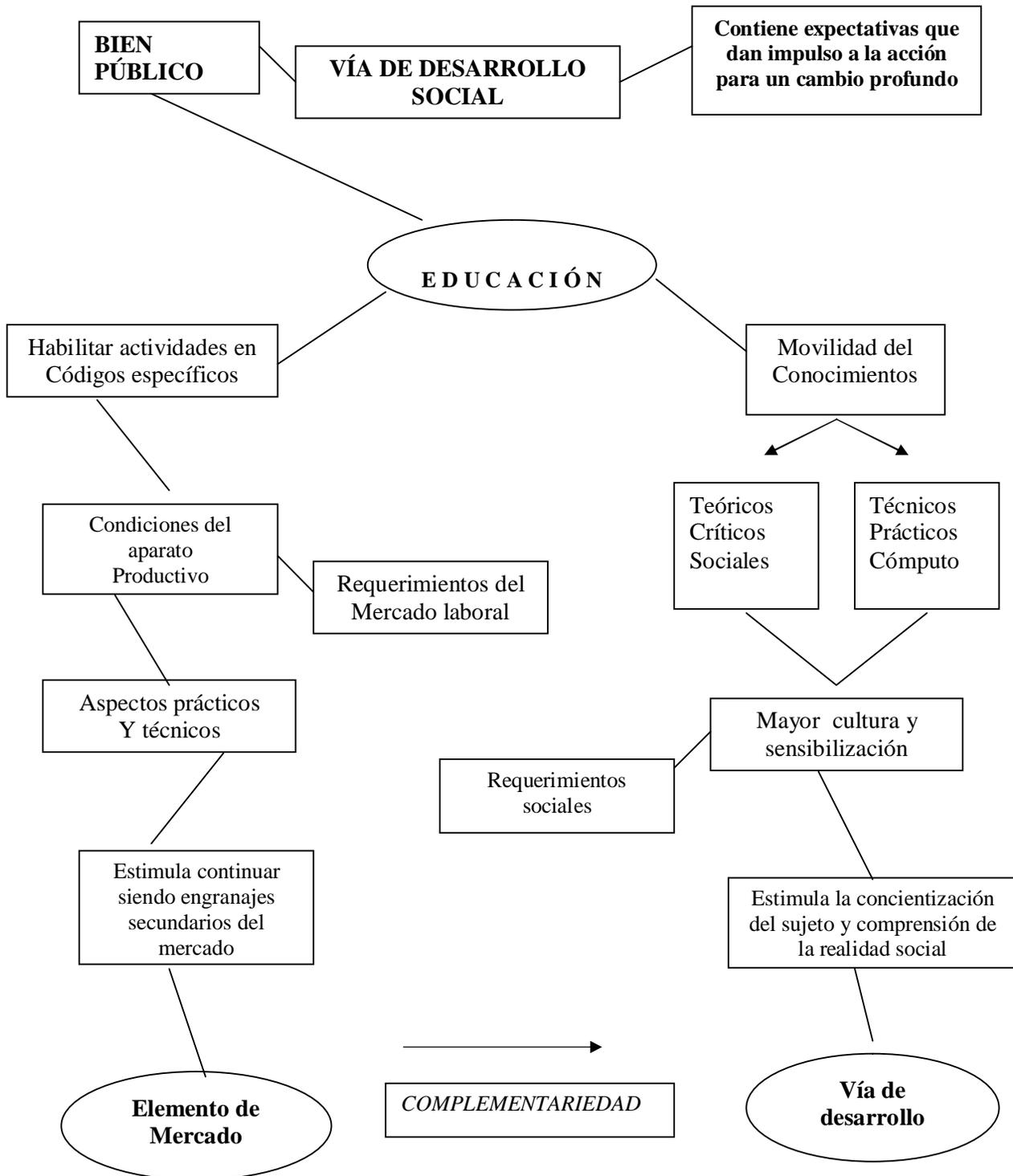
Así aspectos que nos podrían indicar la solidez de la formación profesional que se promueve en las universidades, como serían el gradual desarrollo de un criterio profesional ante problemas reales propios de ejercicio de la carrera, el enfrentamiento y solución de situaciones de incertidumbre y singularidad, la manifestación de una ética profesional, la posibilidad de integrar diversos referentes conceptuales en acciones de intervención o investigación, la capacidad de reflexionar o pensar críticamente en situaciones concretas, etc., quedan fuera de dichas “evaluaciones”.

Es preocupante la tendencia a importar e implantar modelos y programas educativos, currículos, sistemas de evaluación y certificación, etc., sin realizar mayores esfuerzos para juzgar su pertinencia en nuestras instituciones educativas. Lo cual es mejor implementado en las universidades privadas que han incluido en sus currículos una serie de asignaturas que promueven una “cultura emprendedora” de corte empresarial. Ante

esta situación las universidades públicas quedan en desventaja, al no privilegiar el sentido pragmático requerido por un determinado sector, suscitándose un desfase entre el sentido humanista y nacionalista de las instituciones públicas y la formación que se intenta promover en las instituciones privadas.

La educación no es una esfera desconectada del resto de la sociedad, sino una modalidad de la vida social, un registro específico de los discursos sociales, la pedagogía se nutre de las interpelaciones provenientes de la sociedad civil y del Estado, pero su tarea es traducirlas, resignificarlas, en términos necesarios para producir enseñanzas y aprendizajes dirigidos no solamente a lo inmediato, sino con vistas al mediano y largo plazo. Es precisamente aquella función de la educación la que altera el neoliberalismo cuando construye su discurso educativo aplicando directamente la ecuación costo-beneficio económico, en términos de esta ecuación se altera tanto la definición de la educación como la categoría de su calidad.

En el esquema siguiente se plantea la importancia de una educación superior integral completa para el desarrollo social:



Lo que se propone, es que la educación para cumplir su función de "bien público", no puede limitarse a cualquiera de las dos tendencias, sino más bien requiere de la educación promueva tanto contenidos críticos-teóricos así como prácticos-técnicos, es decir, no se trata de una idea de separación , por el contrario el anterior esquema nos brinda una idea de *complementariedad*: donde los alcances y limitaciones del primer elemento (mercado), se definen por el segundo (desarrollo) ya que lo incorpora al no poder prescindir de él.

La educación superior está impregnada por la especificidad del acto de enseñar por la naturaleza de las carreras, por su organización burocrática, por la fuerza que el diálogo con el Estado ha dado a sus organizaciones sindicales; y a la vez extremadamente abierta al conjunto de la sociedad, de diversas maneras, sufre la influencia de las familias, de los medios de comunicación, de los mercados de trabajo, de los partidos políticos, de la tecnología, de la información, de la internacionalización... Pero la apertura no es incompatible con la especificidad.

Un sistema educativo en abierta oposición a las reglas del juego en la que sociedad somete al individuo, pero un sistema educativo sometido a las condiciones del gran capital empresarial equivale a una renuncia y es como dejar de considerar a la educación un medio de cambio y a legitimar la destrucción del hombre para conseguir una dudosa supervivencia.

La educación superior sujeta a los mercados y la educación pública limitada y empobrecida tienden a someter al sistema a un mercado que favorece la educación de las élites, tendientes a fortalecer un sistema educativo de excluyentes.

En el caso de la educación, no se trata que la educación esta desincorporada de los avances tecnológicos y las finanzas, pero tampoco de que la limiten, *paradójicamente restándole universalidad en un mundo internacionalizado*.

Sin embargo, el neoliberalismo deja su marca en una propuesta educativa que se ha ido conformando paulatinamente pero que han alcanzado rasgos claros e integrales. De hecho, las propuestas neoliberales parten de la equiparación de la educación con el mercado, el mismo que es ubicado como una fuerza terrenal superior que todo lo puede, todo lo resuelve y es lo único que debe quedar en libertad.

Subordinar el mundo educativo ante el mundo laboral y productivo especialmente de las grandes empresas, determinando a priori que debe dedicarse la vida de cada estudiante (educación según la actividad laboral futura). No es una educación para el trabajo, es decir de formación integral, sino una educación para el empleo inmediato y según los requisitos impuestos por el empleador.

Junto a ello va la concepción neoliberal de la educación como una mercancía y ya no como un derecho humano. Así, la eficiencia financiera es un objetivo superior, los niños se convierten en materia prima al ingresar y en producto al salir, los números son el único mecanismo de evaluar la calidad, los padres de familia son llamados clientes y los directores pasan a ser gerentes, porque la escuela dejó de ser un ámbito de relación y vivencia humana por excelencia para convertirse en una empresa que brinda un servicio.

Las empresas aparecen como actores sociales cuya diferencia radica en la finalidad, puesto que su objetivo esencial consiste en sobrevivir mediante la creación de un beneficio económico, el mercado “libre” del trabajo asalariado constituye un conjunto heterogéneo, con numerosas situaciones que difieren por la intensidad de la presión de la competencia, y la maximización de su beneficio. Sin embargo, el mercado laboral condiciona, cada vez más fuerte, el empleo; lanza requerimientos específicos, habilidades especiales, bajos salarios, etc. que siguiendo simplemente su lógica se tiene lo que se pide, o no hay empleo; lo cual provoca presión en los estudiantes, en la Universidad, en la sociedad ; es por eso que “El mercado del trabajo no cesa de extender su imperio sobre el sistema educacional”²⁵

²⁵ Jacques Lesourne (1993), *Educación y sociedad*, Gedisa, España, p.57

El mercado ocupa en nuestros días un lugar privilegiado, pareciera que todo lo que está fuera de sus requerimientos o su desarrollo no cuenta. Nos encontramos ante una situación cada vez más compleja cuando se camina en dirección a una lógica de mercado que presiona cada vez más presiona a la educación principalmente pública para que está cumpla con todo aquello para el mercado es lo importante, despojándola de todo aquello que según para él “no cuenta”.

Ante esto, los efectos secundarios que la lógica de mercado tiene en la educación son difíciles de contrarrestar si no se reflexiona sobre ello, siendo los más importante:

- Ø Aumenta la pérdida de confianza en las universidades públicas
- Ø Aumenta más la asignación de recursos para la investigación especializada y aplicada ,que para la investigación básica y teórica
- Ø Aumentan los recursos para las ciencias naturales y tecnológicas, que para las ciencias sociales y humanísticas.

Frente a lo anterior tenemos que:

- Las universidades privadas en México contribuyen muy poco o nada en la investigación.
- Las universidades de prestigio internacional, Harvad y Cambridge; y en los países que se promueve una educación integral, es prioridad fomentar una formación sólida y general con una educación teórica y básica suficiente para poder desarrollar posteriormente una educación especializada y aplicada directamente a la práctica laboral; caminar a la inversa o sujetarse a está última solamente es despojar la presencia interpretativa, analítica, crítica y contextual a los estudiantes, reduciendo su capacidad de desarrollo intelectual y por ende laboral.

Se ha reemplazado la idea de igualdad de oportunidades, con el lenguaje de la eficiencia y los costos; los principios, por el pragmatismo; el derecho a la educación, con el elitismo. La educación es concebida como una empresa de producción, como una mercancía que debe servir a un dudoso desarrollo. *Valoración UAMI, Administración*

La calidad de la educación debe ser entendida en cuanto ésta contribuye a una transformación social, a generar ese mundo que anhelan los pueblos, en los que la libertad y la justicia, el bienestar y el progreso, se repartan entre todos. Esta es una

perspectiva histórica y social de la calidad de la educación que supera el inmediatismo e individualismo de la perspectiva neoliberal.

La calidad educativa dejará de tener como base los requerimientos de los empresarios y pasará a tener como base los requerimientos de la sociedad. Este es el primer y fundamental paso para hablar de una educación integral.

Una educación alternativa, debe promover en los alumnos y en la comunidad educativa en general una perspectiva de vida solidaria, comprometida y libre de perjuicios. Por ello es que una educación que verdaderamente se oriente a socializar valores humanos, es una educación que va contra la corriente neoliberal. Y esa promoción no puede hacerse por medio de discursos, sino por la vivencia de esos valores en el interior del plantel educativo, lo que demanda que ajustemos desde el trato interpersonal, la distribución de pupitres, hasta los contenidos de las asignaturas a un propósito común y socialmente válido.

La importancia por una educación más integral y crítica no depende en última instancia de las políticas educativas, los lineamientos de las universidades, y las presiones externas; si señalan y determinan lineamientos. Sin embargo, los actores más cercanos al conocimiento son los planes de estudios, los profesores y sus alumnos; materia sustancial de nuestro siguiente apartado.

CAPÍTULO 5

VALORACIÓN UAM-I, ADMINISTRACIÓN

“No se debe perder de vista que las crisis recurrentes que viven nuestras universidades, también expresan una disputa por el control del conocimiento; de ahí la necesidad de dotar de bases éticas a la investigación y uso de la ciencia y tecnología”

-José María Martinelli-

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-I) se estableció constitucionalmente a partir del 1 de enero de 1974, la UAM nace en pleno proceso modernizador, la creación de la UAMI respondía a la necesidad echeverrista como ya se mencionó, de ampliar la cobertura de la educación y dar salida a toda una generación de participantes en los acontecimientos de 1968.

La UAM está conformada por tres unidades: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco; y una Rectoría General. A su vez cada unidad se divide en campos de conocimiento: Divisiones: Ciencias Sociales y Humanidades (CSH), Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI), Ciencias y Artes para el Diseño (CAD) y Ciencias Biológicas y de a Salud (CBS). A su vez cada división esta compuesta por departamentos y estos de áreas de investigación y coordinaciones (licenciaturas)

Entre los propósitos fundamentales en la UAM, se encuentran:

- La formación de profesionales con una sólida preparación académica y desarrollo de habilidades amplias para responder a los cambiantes requerimientos de la sociedad; en los niveles de licenciatura y posgrado.
- Colaborar en la solución de problemas nacionales, mediante investigaciones, programas y proyectos en los campos de la ciencia, la tecnología, las artes y las humanidades.
- Promover la preservación y difusión de la cultura.

Los puntos son amplios y para ser atendidos se necesita del funcionamiento, desarrollo e integración de todas las áreas que la conforman: divisiones, coordinaciones, áreas de investigación, licenciaturas; recursos: materiales, financieros y humanos que sustentan el camino de la UAM.

El espectro es grande y las diferencias también, la especificación es indispensable para avanzar en nuestro análisis, es una tarea difícil trabajar a nivel unidad, inclusive división; en el caso de Iztapalapa la División de CSH está compuesta por cuatro departamentos: Antropología, Economía, Filosofía, Sociología. Este trabajo se enfoca a la Unidad Iztapalapa, División CSH, Departamento de Economía, y particularmente la Licenciatura en Administración creada en el año de 1975.

En el funcionamiento de la UAM-I encontramos una pluralidad de actores sociales que con diversos, títulos, intervienen en la Universidad: los docentes, los investigadores, los sindicatos, los alumnos y sus familiares, la administración de la educación nacional, el gobierno, las empresas, los comités evaluadores, sus trabajadores, la prensa, la radio, la televisión, los políticos; y parece ser que más fuertemente actores externos; cada uno de ellos interviene con su propia lógica; una lógica que se inserta en los objetivos, las informaciones, las dificultades, los contenidos curriculares, extracurriculares del espacio universitario.

Para nuestro análisis es necesario tener una perspectiva general de la UAM-I, para tener un acercamiento más asertivo de los intereses de los estudiantes de Administración, materia importante en nuestro análisis.

Al interior de la UAM-I más precisamente a lo que se refiere a la Licenciatura en Administración, cuestiones importantes que desde la perspectiva de los estudiantes podemos mencionar gravitan en los siguientes puntos principalmente:

- 1) Infraestructura, la necesidad de mayores espacios para hacer vida universitaria, mejora de aulas y equipo audiovisual, biblioteca más actualizada y completa, entre los principales.

2) Plan de estudios, lo que se trata es de enriquecerlo, es decir, desde nuestro punto de vista no de eliminar asignaturas actuales, si no de incorporar otras UEA relacionadas con Administración específicamente (temas relacionadas con lenguaje administrativo, conceptos principales, diseño de organigramas, entre otros).

3) Actividades extracurriculares; principalmente en conferencias, talleres, seminarios con participantes internos y externos relacionados a la licenciatura; así como buscar mayor vinculación con las empresas, en bolsas, ferias de trabajo y visitas guiadas.

4) Actualización de programas de cómputo, principalmente en el área de contabilidad y finanzas; la propuesta es por medio de talleres intertrimestrales.

5) El requisito de servicio social debe ser mejorado para bienestar de la misma universidad y los alumnos, a nuestra opinión son recursos humanos desperdiciados; se pueden tener proyectos importantes, interesantes para ambas partes tratando de cumplir la retroalimentación: dar a la universidad algo productivo y el aprendizaje, aplicación y práctica del alumno.

6) En cuestión de los idiomas es necesaria, mayor rigurosidad en tiempo y formación para la aprobación del idioma como requisito.

Las fortalezas, (por así llamarlas) para los estudiantes, en enumeración menores, en sustancia muy valiosas, son factores determinantes para ubicar a la UAM-I en una situación privilegiada en comparación con otras universidades principalmente privadas.

Enumeramos las siguientes características :

1) En general el plan de estudio y la impartición de docencia están encaminados al desarrollo de la capacidad de análisis, interpretación, crítica; en general se promueve una enseñanza de pensar, criticar y proponer y no solamente repetir y/o implementar, lo cual permite al estudiante tener una ventaja amplia con respecto a otros y demostrarlo en la asertividad en la toma de decisiones y solución de problemas, por tener la capacidad de tener una visión más amplia del contexto que rodea la situación.

2) La planta docente, con base en la experiencia propia y en algunas evaluaciones externas²⁶ es de las mejores del país; cuenta con un alto número de profesores-investigadores de tiempo completo. Referente a los profesores, la UAMI cuenta con una base de profesiones investigadores en su mayoría de alto nivel académico, titulares y de tiempo completo, con estudios de posgrado en su mayoría; que se interesan en publicar artículos, libros, ofrecer conferencias, seminarios, afirmando su compromiso con la UAMI y sus alumnos. La impartición de docencia en general puede considerarse como una de las mejores en el país.

3) El sistema trimestral es una presión cierta de tiempo y dedicación que puede formar en los estudiantes disciplina en el aprendizaje.

4) Una ventaja no explícita que podemos mencionar, es que la formación del estudiante en la UAM, le permite un espectro diverso de desarrollo profesional, es decir, puede decidir dedicarse a la investigación, a las asesorías y/o consultorías, así como incorporarse a organizaciones públicas (universidades, secretarías y/o dependencias del gobierno) privadas (empresas transnacionales, pequeñas y medianas empresas, etc.) y de otra índole (hospitales, ONG, Asociaciones civiles, etc.)

a) Análisis comparativo

En un enfoque más amplio, es decir, considerando factores externos para una valoración de la UAM-I, principalmente de otras universidades privadas destacamos factores que en general gravitan en lo público, ya que se ofrecen servicios como el idioma y otras actividades extracurriculares sin o con costos muy bajos. Desde nuestra perspectiva la universidad pública tiene ventajas importantes a las privadas, principalmente en cuestión de realización de investigación de calidad y sus creadores. Más particularmente con respecto al plan de estudios consideramos que en cuestiones más sociales, interpretativas y teóricas tiene fortaleza frente a otros con una formación más técnica y práctica.

²⁶ v.g: la encuesta del periódico Reforma: La Mejores Universidades; Administración de Empresas (2002). En la cual la calificación otorgada al nivel de los investigadores ocupó el segundo lugar con 9.3, por debajo del ITAM con 9.4.

En el caso de la UAM-I se identifica que el bloque de conocimientos sociales representan un 30% del conjunto total, destacando conocimientos sociológicos, ciencia política, economía política, derecho y teoría de la organización, y el resto, 70% corresponde al bloque de conocimientos técnicos²⁷, encontramos materias funcionales tradicionales (Finanzas, Mercadotecnia, Recursos Humanos) y las relativas al conocimiento de apoyo matemático, estadístico, cuantitativo y de cómputo.

El Tecnológico de Monterrey son de 6% para el bloque de conocimientos sociales y el 94% para el bloque de conocimientos técnicos. Con esta contundencia de porcentajes, poco se puede decir acerca de sus contenidos sociales; conforme al bloque técnico de materias se aprecia en general una dotación eminente de apoyo instrumental así como los cursos de inglés y computación; en la formación básica profesional puede percibirse que se tiende a un conocimiento especializado, dirigido a objetos y problemas específicos.

Finalmente en una posición intermedia, se encuentra el plan de estudios del ITAM, con un 25% y 75% respectivamente para el bloque de materias sociales y técnicas. En el bloque técnico resaltan materias con una sólida formación en economía (5 cursos), que pueden considerarse como integrados de los demás conocimientos y de manera compatible el peso otorgado al conocimiento general básico que parecen mostrar los paquetes de 3 cursos, que respectivamente se tienen asignados a las materias de matemáticas, finanzas y mercadotecnia.

| UNIVERSIDAD | BLOQUE TÉCNICO | BLOQUE SOCIAL |
|---------------------------------|-----------------------|----------------------|
| <i>UAMI</i> | 70% | 30% |
| <i>ITAM</i> | 75% | 25% |
| <i>TECNOLÓGICO DE MONTERREY</i> | 94% | 6% |

²⁷ Dicho porcentajes se determinaron considerando únicamente el tronco básico profesional y el área terminal, si se toma en cuenta el tronco común, los porcentajes se modifican con una pequeña alza a favor del bloque de conocimientos sociales.

A manera de comentar el cuadro anterior, tenemos que la UAM presenta un perfil ligeramente inclinado a privilegiar los contenidos sociales que ocupan, como se dijo, el 30% de su currícula, sobre todo si se compara con el Tecnológico de Monterrey en que dicho indicador se reducen a un 6%, y también observamos que la composición relativa al ITAM donde el mismo indicador tienen un valor de 25%, nos hace apreciar que el desequilibrio, en todo caso, se ubicaría en el Tecnológico de Monterrey.

Por otro lado, la composición de un 25-30% para fomentar un conocimiento integral más acorde con una formación amplia, crítica, teórica e interpretativa, que es la línea que este trabajo resalta

Finalmente tocando algunos factores negativos externos, cabe mencionar como elementos importantes, la cuestión de los idiomas y otros acercamientos directos con el sector empresarial, principalmente de las universidades privadas; esto relacionado con la utilización tecnología de punta y porque no decirlo con los recursos financieros del estudiante y la institución. De igual manera como ya se menciono el plan de estudios de otras universidades está más encaminado a contenidos prácticos, técnicos y específicos del mercado empresarial: v.g: temas como, franquicias, programas de cómputo, negocios, etc. que le permiten a sus estudiantes una aplicación directa a las empresas. Sin embargo, es necesario contenidos crítico-teóricos-interpretativos como los que se imparten en la UAM: Política económica, Sistema político Mexicano, Teoría de la Organización, lo cual no quiere decir que deben incorporarse contenidos particularmente administrativos y actualizar los programas de cómputo.

b) Estructura curricular

Las reformas a la Licenciatura de Administración de la UAM Iztapalapa son el resultado de varios años de trabajo por parte de grupos de profesores y estudiantes de la División de Ciencias Sociales y Humanidades.

La reforma curricular busca adecuar el plan de estudios de la Licenciatura en Administración a los cambios importantes que ocurren en el país desde el inicio de la década de los noventa, y constituirse en un programa docente alternativo a los que se ofrecen en otras instituciones; las reformas al plan de estudios se orientan hacia un perfil

del egresado de la Licenciatura en Administración que atienda a los propósitos que a continuación se mencionan.

- a) Una formación teórica. La reforma pretende que el alumno ubique el trabajo teórico de la Administración dentro del contexto más amplio de las ciencias sociales y de su problemática epistemológica, metodológica y de conocimiento. Es necesario un enfoque interdisciplinario para comprender los procesos de los cambios sociales, económicos y políticos.
- b) Una habilidad desarrollada para la investigación. Uno de los propósitos centrales del plan de estudios es proporcionar al alumno las habilidades necesarias para realizar un trabajo de investigación que le permita elevar su formación académica y profesional y comprensión de los fenómenos administrativos.
- c) Una formación técnica. La solidez de la técnica se encuentra basada en el conocimiento científico que está en su origen y en la orientación de método que el mismo origen le imprime, cuando se hace referencia a la solidez se incluye la idea de tener la capacidad específica que debe tener el estudiante para identificar la pertenencia de dicha técnica a una determinada teoría administrativa. Para conocer y evaluar las posibilidades y limitaciones del uso práctico de las técnicas se debe considerar, en su aplicación, las premisas, las hipótesis de base y el método usado por la teoría de la cual procede.
- d) Una orientación al análisis estratégico. La visión estratégica se da en la capacidad intelectual para analizar situaciones complejas obtener la información relevante y plantear alternativas de solución que permitan la supervivencia de la organización a largo plazo.

En resumen, el objetivo general del programa es reformar un administrador general capacitado técnicamente en los conocimientos de la práctica profesional, proporcionándole los elementos teóricos de la administración y de las ciencias sociales que le permitan un análisis estratégico de los procesos sociales que influyen en la actuación profesional que desempeñará en las organizaciones públicas o privadas.

De acuerdo, a lo formalmente establecido de nuestro conocimiento es el plan de estudio de la licenciatura, su objetivo general es²⁸: Formar administradores en general capacitados técnicamente en los conocimientos de la práctica profesional; proporcionándole los elementos teóricos de la Administración y de las Ciencias Sociales que le permitan un análisis estratégico de los procesos sociales que inciden en la actuación profesional que desempeñará en las organizaciones.

La estructura curricular es un tema de seriedad e interés, es materia sobre lo cual profesores y alumnos trabajan en cada sesión. Los cambios son necesarios para mejorar, mientras las propuestas tengan fundamento de positividad y avance.

Con respecto a los cambios al plan de estudios, el cual ha sufrido modificaciones en los años 1978, 1993, 2002 y en este año hay que informar que el Consejo Académico acaba de aprobar la modificación de todos los planes de estudio de las licenciaturas en las tres Divisiones Académicas, a efectos de una nueva conformación con 30% de asignaturas optativas.

Es una propuesta interesante y con diferentes opiniones, las ventajas son relativas, la libertad de elección de asignaturas puede ser una oportunidad de enriquecer la formación profesional, si se piensa en que el alumno buscará la diversidad de conocimiento en su disciplina, aprendiendo con un enfoque pluridisciplinario; la experiencia de explorar otras disciplinas y áreas para la formación del estudiante. Sin embargo, si se analiza con más rigurosidad real, la mayor parte de los alumnos no tienen la información suficiente para hacer elecciones de asignaturas positivas para su formación, es decir, el otorgarle esa libertad a los estudiantes es tener el riesgo de que se pueden estudiar asignaturas por comodidad, facilidad, desinformación; desde esta perspectiva la posibilidad de caer en la improvisación curricular es cierta y seguramente podrá cobrar estragos en el conocimiento. Así que la posibilidad de empobrecimiento en la estructura curricular y, por ende, en la formación profesional es veraz; como lo es también su posible enriquecimiento pluridisciplinario.

²⁸ Plan de estudios de Administración, 2002.

CAPÍTULO 6

RESULTADOS: ADMINISTRACIÓN; ALUMNOS

I. Introducción a la encuesta

Sin embargo, el proceso enseñanza-aprendizaje, parte importante para la obtención del conocimiento, objetivo primordial en la UAM-I; desde nuestra perspectiva está integrado por tres papeles principales: profesor, alumno, plan de estudio. Ya se ha hablado un poco de la estructura curricular en Administración, a lo que a nuestra consideración es importante para orientar los planteamientos siguientes con respecto al interés particular de la investigación: los intereses y valoraciones de los estudiantes de la Licenciatura en Administración.

El objeto de estudio principal de nuestro trabajo son los estudiantes de la Licenciatura en Administración, ya que mientras la UAM-I ofrece, modifica, incrementa, suprime, actualiza, contenidos en los planes de estudios, conferencias, talleres, cursos; en gran parte en función de los intereses, actitudes, motivaciones de sus estudiantes. El motivo principal por lo que los estudiantes son el centro de análisis particular de este estudio, es precisamente porque su escala de valores generan actitudes, intereses, demandas que se manifiestan en su participación cotidiana y productiva; es en las personas donde verdaderamente confluyen ideologías, valores, símbolos que son esenciales para una reestructuración y posibilidad desarrollo en México. Así lo que piensan los estudiantes de la educación, y de la institución a la cual pertenecen es lo que determina *principalmente conductas guiadoras de comportamiento futuras para desenvolverse* en la sociedad; obstaculizando o apoyando nuestro desarrollo nacional.

Hablar de conductas guiadoras, implica hablar del complejo entramado de los valores en la sociedad; los valores refieren principios básicos mediante los cuales las personas

denotan preferencias, creencias, representaciones, actitudes y formas de relacionarse con los demás; porque se adquieren costumbres, tradiciones, motivaciones; ya que en la sociedad las personas se forman una idea de lo que consideran ocurre en la realidad, la imagen que incorpora un individuo de un hecho, evento, proceso social le sirve para orientar la expresión de sus opiniones e influye en sus decisiones, acciones y comportamientos que orientan: fines, intereses y demandas distintas que constituyen el conducir de la vida social. Que se resumen en:

§ Pautas guadoras de conducta

§ Modos de elección de opciones de vida

En efecto, distintos grupos o segmentos sociales elaboran una visión propicia a partir de sus condiciones de existencia, características socioeconómicas y valores comunes; así interiorizan y expresan lo social aproximadamente de la misma manera en relación con sus experiencias y prácticas dentro de la esfera social en la cual interactúan. Por ello los valores que influyen sobre la valoración van desde lo macrosocial hasta lo individual, pasando por lo institucional. Por ejemplo, el valor de la educación para el logro de mejores empleos e ingresos en el mercado parte no sólo de lo que el sujeto percibe e imagine del mercado, sino también de la influencia que ejercen sobre él las visiones que circulan en lo colectivo: discurso político, los medios de comunicación y el mismo sector social en el cual se desenvuelve.

Por lo que generar, reemplazar o reafirmar valores, es una tarea compleja de lograr, por la multidiversidad de factores que influyen en ellos, en otras palabras: intentar gestar una ética social vinculada al estilo de desarrollo que se promueve en la actualidad, requiere un trabajo exhaustivo y con alcances muy superiores al nuestro. Lo que si podemos destacar es que para gestar un cambio en la valoración se requiere de reformas profundas y generales socialmente, entre las cuales y quizá una de las más importantes es la EDUCACIÓN, éste desempeña una función social trascendente, ya que a través de la misma se alcanzan identidades, consensos, conocimientos legitimidades y valores ciudadanos que influyen y dan sentido a una posible reordenación social. Por ello la *valoración educativa tanto atiende a una ética colectiva cuya fortaleza o debilidad es base para estimular u obstaculizar el logro de objetivos comunes hacia el progreso.*

El interés particular en los alumnos en primera instancia nace por la importancia que como grupo, fuerza guiadora es una vía de cambio, fortaleza y desarrollo social necesario en el campo de la educación de nuestro país.

Sin embargo, por lo que puede observarse en la vivencia cotidiana como estudiante, la importancia que el mercado principalmente las empresas tienen en los estudiantes es fuerte. Cabe señalar que en un trabajo realizado en la UAMI, en el 7º. Ciclo de conferencias de Administración, en el cual se trata la importancia que otorgan los estudiantes a los factores extracurriculares por su influencia cercana a su formación profesional y/o desarrollo intelectual, para enfrentarse al mercado laboral; es decir, los idiomas, la bolsa de trabajo, las bibliotecas, las conferencias y talleres son factores que están fuertemente vinculados con los requerimientos del mercado laboral.

En ese mismo trabajo se analizan los resultados de una encuesta realizada por el periódico Reforma: “Las Mejores Universidades: Administración de Empresas”, en la cual, el promedio obtenido en la UAMI es de 8.1, ocupando el lugar número 12, y siendo la calificación de 7.6 la otorgada por alumnos, la más baja de los otros rubros encuestados (profesores, profesores externos, empleadores).

Los datos anteriores ligados a que la UAMI tiene una planta sólida de investigadores como es su caso debería tener un peso significativo en la valoración de los estudiantes, lo cual no es el suficiente para otorgarle una mejor calificación., tal vez no existe un sentimiento educativo amplio como elemento de desarrollo, en tanto representa una disponibilidad estratégica para la excelencia y que si los factores extracurriculares si bien tienen un efecto positivo en la actividad académica, son aspectos complementarios que no pueden tener el mismo peso que lo propiamente curricular; y aún más que dichos factores tienen una relación directa con expectativas psicológicas de mercado.

De manera particular en nuestro estudio nos interesa conocer los intereses, actitudes, expectativas de los estudiantes de la UAMI de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, principalmente a los alumnos de Administración, para poder establecer posibles explicaciones y lineamientos de la importancia y valor que tiene la educación para ellos.

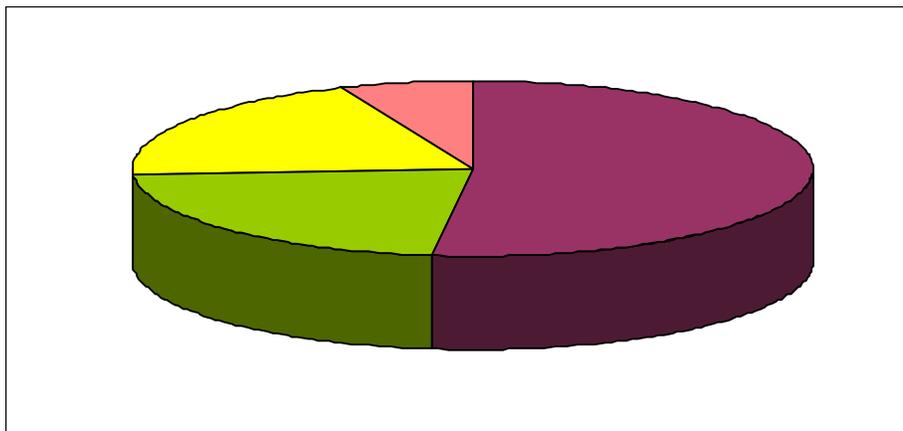
Para lograr un acercamiento a la relación de los estudiantes con su universidad y a la valoración de la misma, se acude a la aplicación de una pequeña encuesta, con la finalidad de conocer posibles explicaciones y razones como: facilidad-comodidad, desinformación, mejores ingresos, desinterés, lógica de inercia en su sociedad (principalmente el campo laboral) de la permeabilidad del mercado en ellos.

El objetivo del cuestionario es conocer los intereses y expectativas de los estudiantes de Administración de la UAM-I, así como la valoración que tienen de la educación; con la finalidad de desarrollar algunas líneas referidas a la relación: permeabilidad del mercado-valoración de la educación, desde la perspectiva de los estudiantes.

El cuestionario se aplicó a una muestra aleatoria de 200 estudiantes de la Licenciatura en Administración de la UAMI; los días 14 y 15 de julio del 2003. Los resultados obtenidos se presentan a continuación.

II. Valoraciones particulares

a) Intereses de ingreso a la UAM-I



Gráfica 1, Fuente: elaboración propia

En la gráfica 1, se muestran los porcentajes obtenidos con respecto a los intereses que tuvieron los estudiantes al ingresar en la UAM-I.

- Calidad de la institución, opción con mayor puntaje **51%**.
- Interés laboral con un porcentaje de **22%**.
- Nivel académico de la planta docente **20%**.
- Y calidad en la formación curricular obtuvo un puntaje de **7%**, bajo en comparación con las otras opciones.

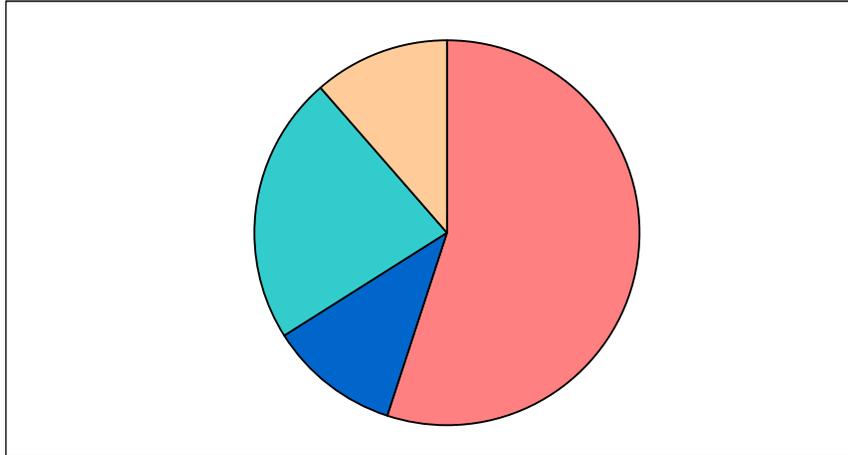
El interés por conocer qué factores principales motivan a los estudiantes para elegir hacer sus estudios universitarios en la UAM-I, es importante ya que ayuda a determinar razones, conformidad y satisfacción que los estudiantes tienen de la universidad durante su estancia.

A manera de interpretación, observamos:

- § Las opciones: calidad de la institución, nivel académico de la planta docente y calidad en la formación curricular, sumando su porcentaje obtenemos una mayoría de **79%**, y además son cuestiones que están vinculadas más por intereses de obtención de conocimientos, de aprender y obtener una formación profesional de alto nivel.

- § La opción de interés laboral con puntaje minoritario hace más referencia a intereses directamente relacionados en una formación vinculada a las necesidades del mercado laboral.

b) Elección de carrera



Gráfica 2, Fuente: elaboración propia

Con respecto a la gráfica 2, en la cual se presentan los motivos posibles por los cuales los estudiantes eligieron estudiar la Licenciatura en Administración.

- La opción con mayor porcentaje **54%** es la de realización personal.

- Tener mejores oportunidades, minoritaria con un **23%**.

- Seguir estudiando obtuvo un puntaje de **12%**.

- Finalmente, obtener un mejor empleo con porcentaje similar al anterior, tiene un **11%**.

Haciendo referencia a los resultados, interpretamos:

- Las opciones de realización personal y tener mejores oportunidades son rubros con perspectivas amplias, es decir, pueden implicar: conocimientos, desarrollo, empleo, beneficios económicos, intelectuales, culturales y más.
- Si vinculamos lo anterior con la gráfica 1, nos llevan a interpretar que tal vez los intereses de ingresar en la UAM-I a la disciplina de Administración, no tiene relación directa con expectativas de obtener un mejor empleo, sino que consideran aspectos más amplios: una formación de calidad, con la cual puedan tener expectativas de desarrollo al concluir sus estudios, sin que éstas estén directamente relacionadas con el mercado.

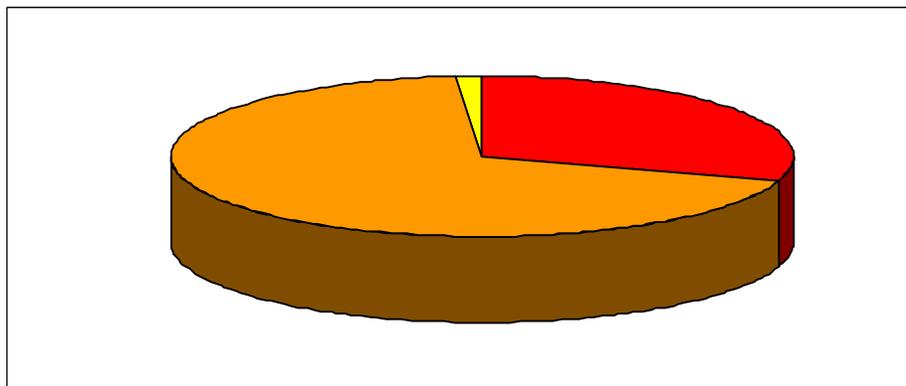
Es importante señalar que la elección de carrera es una variable importante para nuestro estudio, ya que las expectativas y valoraciones de un sociólogo, antropólogo, ingeniero son diferentes a las de un administrador. Esto en el sentido de señalar que para los estudiantes la decisión de elegir la Licenciatura en Administración, nos hace pensar en sus intereses específicos en asuntos, temas, modelos, técnicas empresariales y de negocios actuales, cuestiones más cercanas a un administrador que a un sociólogo. Lo cual es una posible explicación para priorizar los factores ligados propiamente al sector empresarial

La reflexión a plantear: que seguir la lógica de mercado como factor condicionante en la formación de un administrador, lo que implica consecuencias importantes; ya que privilegiar solamente los elementos del sector empresarial significa priorizar una formación académica preponderantemente técnica-práctica-informática, importante y que debe ser considerada en los contenidos del plan de estudio, pero no determinante, ya que abandonar o disminuir contenidos críticos, contextuales, teóricos empobrece y reduce la formación y visión profesional del estudiantes.

A nuestra consideración los contenidos teóricos son tan importantes como los prácticos, en el sentido de conformar una base conceptual necesaria para elevar el nivel intelectual del estudiante y la aplicación práctica de esos conocimientos.

Con el objeto de brindar mayores elementos que le permitan enfrentar los problemas actuales que en términos organizacionales-administrativos pero también económicos, políticos, sociales, culturales y ecológicos, a los que nos tenemos que enfrentar en la actualidad. Las empresas funcionan en una sociedad, un contexto, una cultura específica, la mayoría de las veces los problemas organizacionales tienen sus raíces en cuestiones ambientales que la influyen; este es un ejemplo, de la importancia que tiene los contenidos analíticos en los estudiantes, para conseguir mejor comprensión del sujeto en la empresa y su sociedad.

c) Obtención de ingresos



Gráfica 3, Fuente: elaboración propia

Con respecto a la gráfica 3, lo que nos interesa conocer es cómo los estudiantes mantienen sus estudios: con ingresos propios, familiares o beca.

- Con mayoría sobresaliente del **68%**, la opción de ingresos familiares.
- Con ingresos propios una minoría de **30%**.
- Finalmente con un **2%** los becados

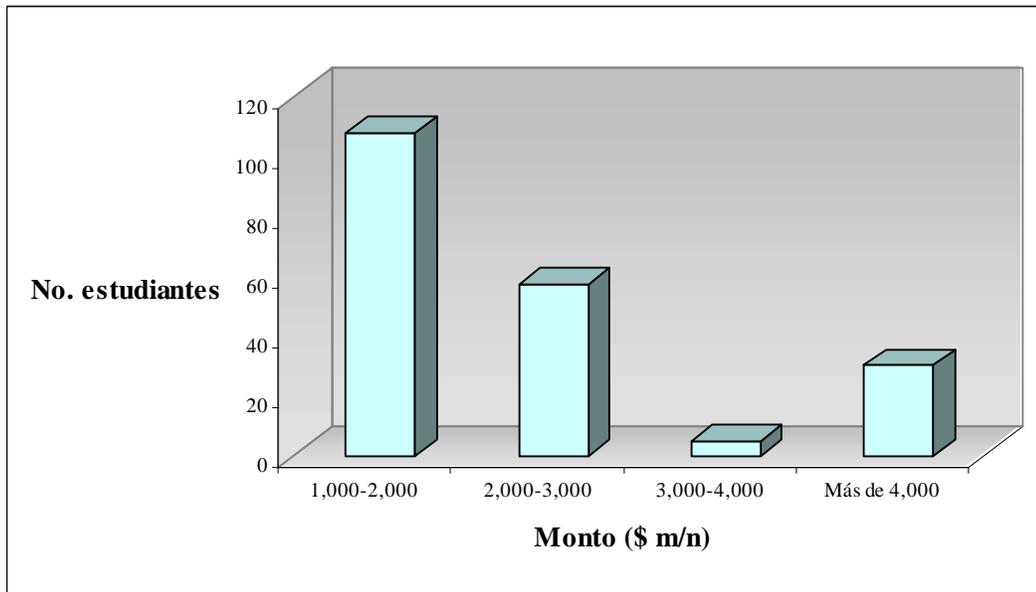
Las diferencias entre estudiantes que se mantienen con ingresos familiares y los que lo hacen con propios son importantes:

- Un estudiante dedicado de tiempo completo a sus estudios, tiene más posibilidades de tener contacto con la vida universitaria, incluso puede pensarse que dispone de mayor tiempo de dedicación a sus estudios.
- Un estudiante que se mantiene con ingresos propios, generalmente trabaja: con un horario fijo, toda la semana, los fines de semana, en un negocio propio, entre otras posibilidades, dicho estudiante está más vinculado con el entorno,

principalmente con las empresas, tal vez en su formación profesional exija mayores elementos que le ayuden a superarse en su puesto o actividad a desarrollar.

Es difícil establecer características determinantes para ambos casos, pero cabe mencionar, que seguramente los intereses y expectativas son diferentes.

d) Monto de ingresos



Gráfica 4, Fuente: elaboración propia

En la gráfica 4, se muestran las opciones de monto de ingresos que perciben los estudiantes, ya sean propios, familiares o de otra fuente.

- Con una frecuencia mayor de **108 estudiantes** la opción de monto entre \$1,000-2,000.
- De \$2,000 a 3,000 un resultado de **58 estudiantes**.
- Con una frecuencia de **30 personas**, la opción de más de \$4,000.
- Finalmente, con un monto de \$3,000-4,000, **5 estudiantes**.

Los comentarios son relativos:

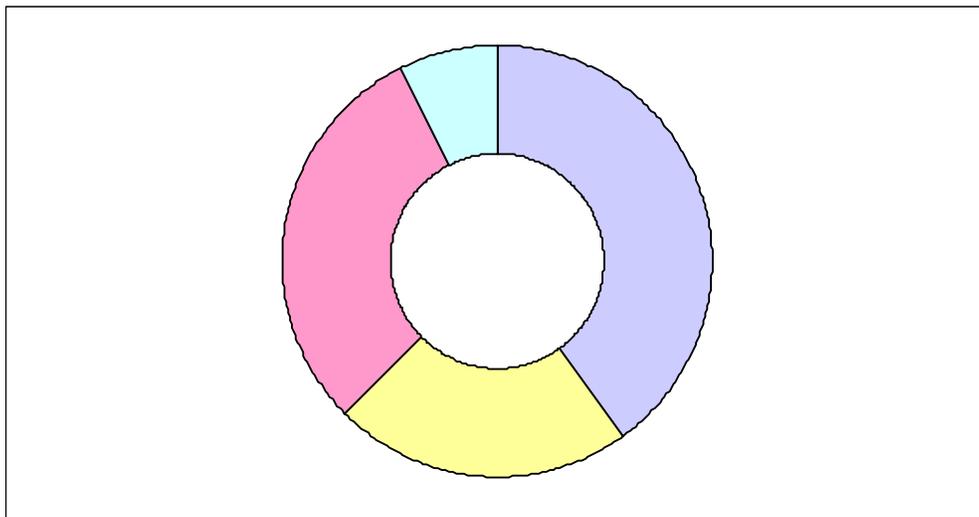
- § Las cifras nos indican que los estudiantes que se mantiene con ingresos más bajos pueden tener mayor interés laboral para incrementar sus ingresos, lo cual es una opción que nos hace entender sus intereses por conocer y aprender cuestiones relacionadas con la oferta laboral.

- § Haciendo una comparación con la gráfica anterior, observamos que el 30% de estudiantes que se mantienen con ingresos propios son los que mayormente perciben ingresos más altos (más de \$4,000).

Los ingresos percibidos por los estudiantes para mantener sus estudios, son factor influyente en los intereses y expectativas de los mismos con respecto a su valoración de la educación.

Para muchos una de las razones prioritarias para estudiar es la cuestión económica (elevar sus ingresos), cuestión relacionada con nuestra sociedad actual permeada: de las finanzas, la mercadotecnia, los negocios, la tecnología, el consumismo, las telecomunicaciones, entre otros, que son fuerza de las grandes empresas, que a su vez son vehículos de la apertura comercial, la mundialización de la economía y la internacionalización de capital a nivel planetario. Para otros, las razones económicas están presentes, pero no son centrales en sus motivos y, por ende, en sus expectativas del porque estudiar; por lo que su valoración y perspectivas son más amplias y seguramente relacionadas no solamente con el factor dinero.

e) Significados de la educación



Gráfica 5, Fuente: elaboración propia

En la gráfica 5, se presentan los resultados de lo qué para los estudiantes significa la educación.

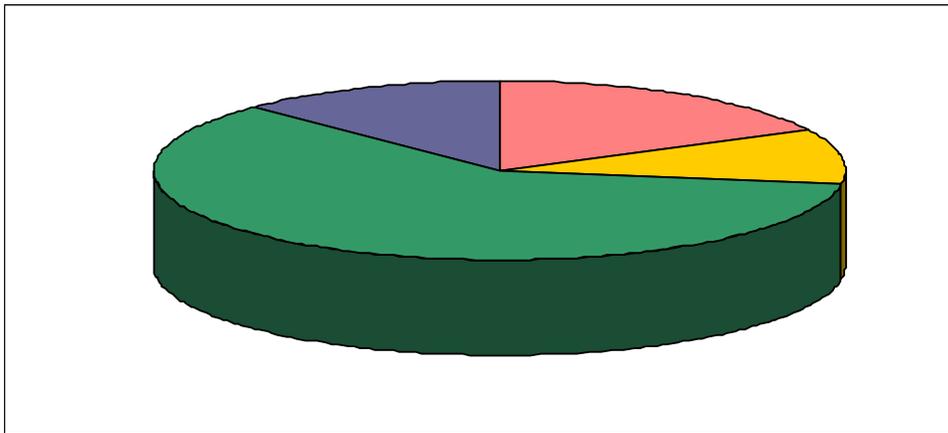
- Conocimientos con una mayoría relativa de **39%**.
- Con un puntaje de **30%**, desarrollo.
- La opción de ingresos con un **23%**.
- Finalmente, con una minoría de **8%**, la cultura.

Los comentarios son importantes:

- Que la educación signifique conocimientos y desarrollo en su mayoría es positivo, esto nos permite retomar algo de lo planteado en el apartado anterior, la educación por sí misma es beneficio, progreso, mejora de vida; perspectiva compartida con los estudiantes en está gráfica.

- Sin embargo, también encontramos con un porcentaje significativo la opción de ingresos, que para nuestro análisis es una visión mucho más limitada de lo que la educación es para la sociedad; es decir, la opción de desarrollo puede implicar mejores ingresos, pero no como fin último, diferencia importante con la opción de ingresos, la cual implica una relación una visión directa de educación incremento de ingresos.

f) Estudiante preparado y actualizado



Gráfica 6, Fuente: elaboración propia

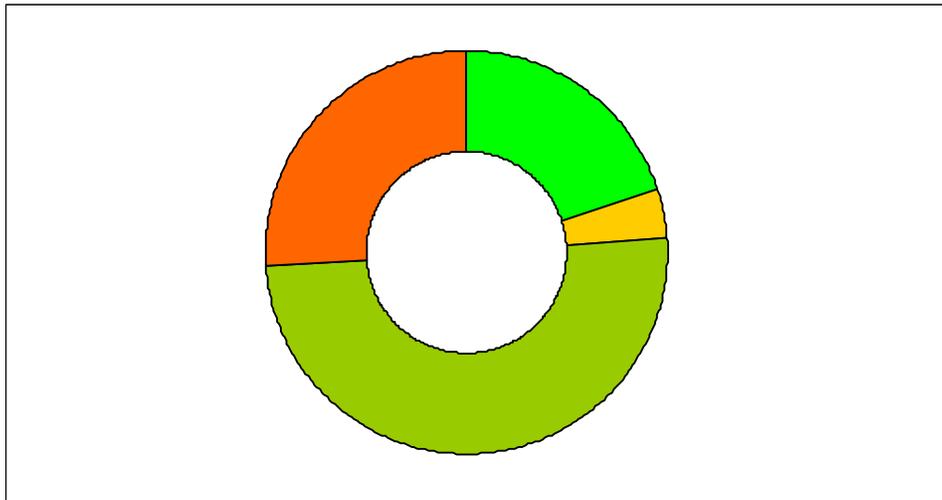
Con respecto a la gráfica 6, que evidencia los intereses principales de lo que significa ser un estudiante preparado y actualizado.

- Conocer aquello que las empresas demandan **18%**
- Conocer el desarrollo técnicas administrativas **10%**
- Conocer la realidad socioeconómica política y administrativas de su entorno **59%**
- Ser propositivo y eficiente **13%**

- Con significativa mayoría la opción de conocer la realidad socioeconómica, política y administrativa del entorno con un porcentaje de 59%, lo cual tiene relación directa con una formación teórica, interpretativa y analítica.

- Las otras tres opciones: conocer aquello que las empresas demandan 18%, ser propositivo y eficiente 13% y, el desarrollo de técnicas administrativas 10% que en conjunto suman un **41%**, menor a la opción anteriormente mencionada y que además son cuestiones más relacionadas con el mercado laboral, que puede implicar un interés mayor en una formación práctica que teórica-analítica.

g) Atención de demandas en la educación superior



Gráfica 7, Fuente: elaboración propia

En lo que se refiere a las demandas principales que debe atender la educación superior, los resultados se presentan en la gráfica 7.



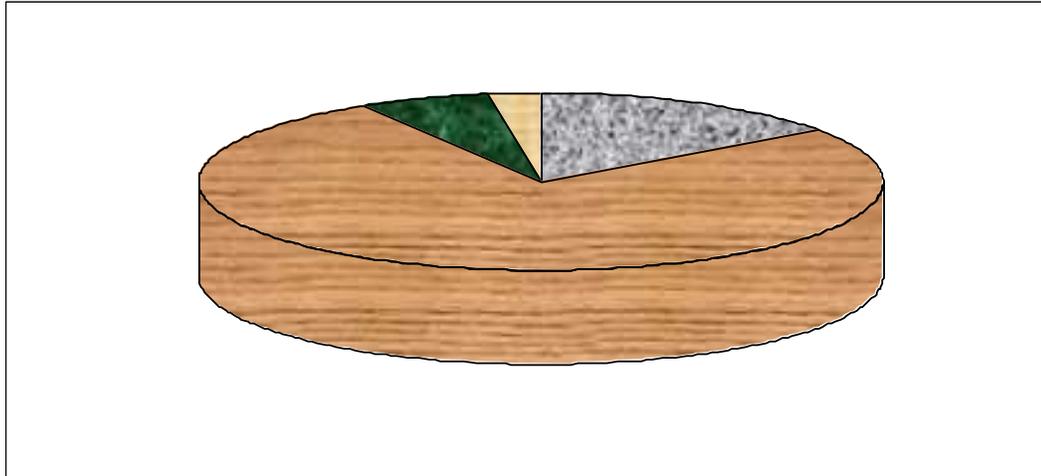
Los resultados pueden agrupados de la siguiente manera:

- Atender las demandas de la sociedad (50%) y la cultura (4%) suman un **54%**.
- Atender a las empresas (20%) y el contexto intencional (26%) hacen un total de **46%**.

Los porcentajes son cercanos, por lo que podemos interpretar:

- § Para casi la mitad de los estudiantes la educación es bienestar social, mientras deba atender los problemas sociales y elevar el nivel cultural, cuestiones positivas y amplias.
- § Sin embargo, que la educación deba principalmente atender a las empresas y al contexto internacional, implica una subordinación de la educación al mercado, es decir, una visión más reduccionista y empobrecedora de la importancia y alcances de la educación en la sociedad.

h) Interés en la formación académica



Gráfica 8, Fuente: elaboración propia

Con respecto a la gráfica 8, la cual contiene el interés principal de los estudiantes en su formación académica.

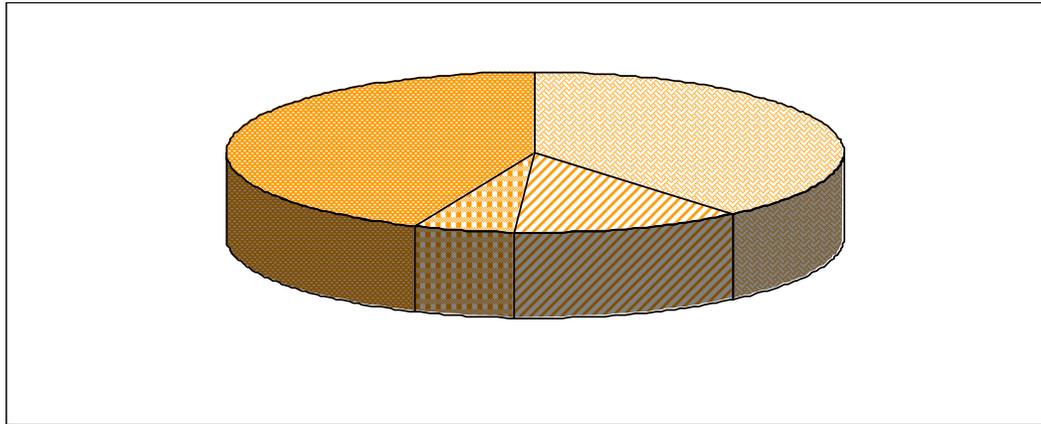
-  Conocimientos teóricos **15%**
-  Conocimientos prácticos **76%**
-  Manejo de programas computacionales **6%**
-  Comprensión de idiomas **3%**

- Con contundente mayoría de 85% en sumatoria, las opciones: conocimientos prácticos 76%, conocimientos prácticos-computacionales 6% y comprensión de idiomas 3%.
- Con una minoría clara de 15% la opción de conocimientos teóricos.

Los comentarios principales son:

- El interés notable por adquirir conocimientos prácticos, está relacionado con la presencia minoritaria de los mismos en el plan de estudios de la licenciatura, con el interés de aprenderlos porque están directamente relacionados con los requerimientos de las grandes empresas como modelos a seguir en el mercado de trabajo.
- Cabe señalar una contradicción, con resultados anteriores, no se pueden atender a los problemas sociales, y ser un estudiante con conocimientos del contexto socioeconómico y político del país, si se privilegian contenidos prácticos por encima de teóricos-interpretativos, que en lugar de enriquecer la formación profesional, la empobrecen, siendo más difícil para el estudiante enfrentar la complejidad actual que se viven en el ámbito empresarial y social.

i) Enriquecimiento de la formación profesional



Gráfica 9, Fuente: elaboración propia

La gráfica 9, se refiere a los rubros que los estudiantes preferentemente están dispuestos a incorporar en su formación profesional.

-  Elevar su nivel de análisis **43%**
-  Aprender un nuevo paquete computacional **6%**
-  Ampliar su conceptualización teórica **12%**
-  Estudiar otro idioma **39%**

Para facilitar la interpretación, podemos agrupar los resultados:

- Elevar el nivel de análisis 43% con el de ampliar la conceptualización teórica 12% para obtener un porcentaje total de **55%**.

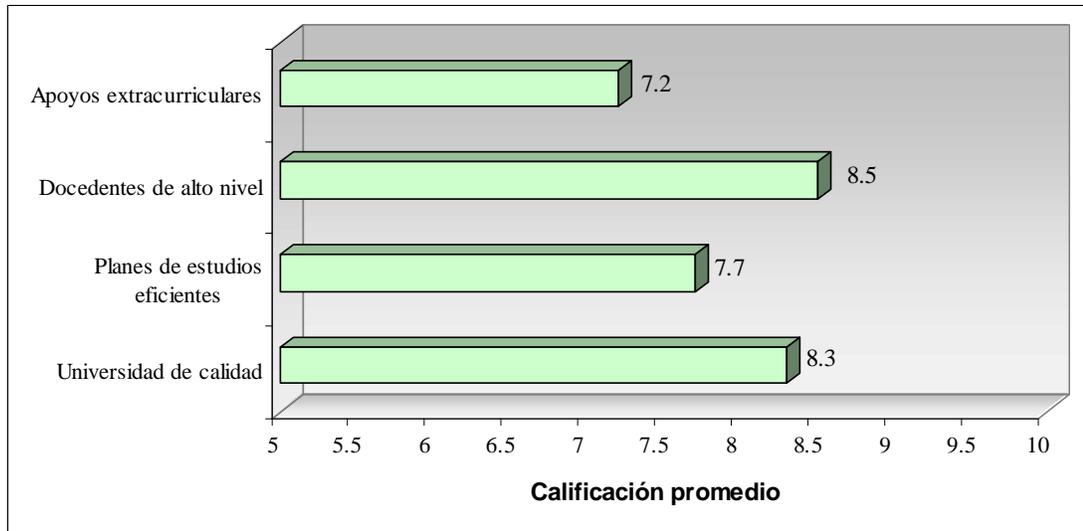
- Y estudiar otro idioma 39% y aprender un nuevo paquete computacional 6% con una sumatoria de **45%**.

Las diferencias entre ambos grupos conformados son notorias:

- § El primer grupo tiene que estar ligado más fomentar una educación integral, que ponga énfasis en contenidos teóricos-interpretativos-críticos, por supuesto considerando elementos técnicos-prácticos.
- § El segundo grupo hace más referencia a contenidos prácticos, difícilmente incorporando cuestiones analíticas-teóricas, y que además tienen una relación más estrecha con la funcionalidad actual de las empresas.

Cabe señalar la similitud de puntaje entre los dos grupos conformados, no podemos decir que hay mayoría significativa por parte de algún grupo. Esto relacionado al contundente resultado con respecto a los intereses de conocimientos prácticos en los estudiantes; es una tendencia importante de la permeabilidad del mercado en las expectativas y valoraciones de los estudiantes acerca de la educación.

j) Valoración de la UAM-I



Gráfica 10, Fuente: Elaboración propia

En la gráfica 10, se presenta una valoración general de los estudiantes acerca de la UAMI, considerando las calificaciones promedio de los rubros presentados en la gráfica.

- Docentes de alto nivel 8.5.
- Universidad de calidad 8.3.
- Plan de estudios eficientes 7.7
- Apoyos extracurriculares 7.2

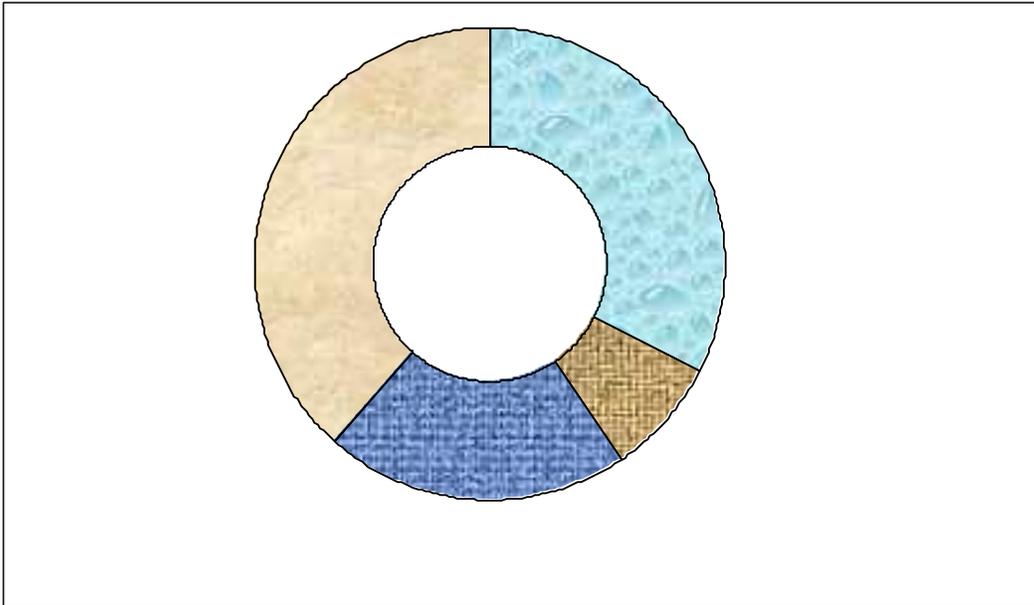
Los comentarios a las calificaciones otorgadas por los estudiantes son significativas en la percepción que tienen acerca de la universidad pública, la educación y su formación.

- Las dos primeras opciones son calificaciones aceptables, que nos da muestras que su valoración es buena, satisfactoria para los estudiantes.
- Con respecto, a los apoyos extracurriculares tales como: conferencias, talleres, vinculación con el sector laboral, idiomas, por mencionar algunos, son factores

indirectamente ligados a la formación de los estudiantes que no son satisfactoriamente atendidos. Es importante considerar nuevos mecanismos, proyectos que tenga como finalidad elevar la formación de los estudiantes con actividades complementarias a lo propiamente curricular.

- Con referencia al plan de estudios, la inconformidad es significativa y esto puede estar ligado a la poca presencia de contenidos prácticos, los contenidos específicos en los programas de las asignaturas, la incorporación de más UEA, la seriación, entre otros factores. Las modificaciones requeridas necesitan estudios detallados imparciales de grupos de poder, que sobre todo tenga la finalidad de enriquecer la formación intelectual de los alumnos; en este sentido las opiniones e intereses de los estudiantes tienen que ser considerados no en su totalidad ya que se corre el riesgo de empobrecer y flexibilizar la currícula, en lugar de enriquecerla hacia una formación más integral y con mayor calidad.

k) Mejorar en la UAM-I



Gráfica 11, Fuente: elaboración propia

Finalmente la gráfica 11, nos muestra los resultados obtenidos de los factores que prioritariamente cabe mejorar en la UAMI.

-  Vinculación con la oferta laboral un **38%**
-  Con porcentaje similar de **33%** la opción de revisión al plan de estudios.
-  La opción de factores extracurriculares obtuvo un **21%**.
-  Finalmente, con un **8%** la opción de servicios e instalaciones.

Dos comentarios principales:

§ El caso de la vinculación con la oferta laboral es un factor más específicos para fines de nuestro trabajo, es decir, en la gráfica 10 nos referíamos a factores extracurriculares en general, en esta gráfica se enfatiza el interés de los estudiantes por un factor específico, la vinculación con el mercado laboral, que es necesaria con la finalidad de obtener empleo, de conocer los retos, desafíos y problemáticas de las empresas; más no debe significar atender y actuar sólo en función de lo que las empresas demandan.

§ Reforzando lo anterior, la cifra de 21% obtenida por los factores extracurriculares, es considerable, ya se menciona que la atención a este tipo de apoyos son importantes mientras sean actividades que enriquezcan la formación intelectual del alumno.

Sin embargo, hay que mencionar que el porcentaje obtenido particularmente a la vinculación con la oferta laboral es mayor, es decir, las actividades extracurriculares pueden estar ligadas a los requerimientos del mercado específicamente y no propiamente a la elevación analítica cognoscitiva.

III. Valoración general de resultados obtenidos

Los resultados acerca de los intereses, expectativas y valoración de la educación de los estudiantes de Administración en la UAMI son interesantes y contradictorios en algunas opciones para fines de nuestro trabajo. Tenemos tres comentarios generales a destacar:

a) Como **primer** comentario, cabe señalar que la situación, circunstancias, estilos de vida de cada estudiante es diferente, lo que también nos afirma que los intereses son distintos. En el caso de estudiantes que se mantienen con ingresos propios y los que no (siendo estos la mayoría), los que perciben mayores ingresos (la minoría) y los que tienen mayores; en este sentido las diferencias de intereses son entendibles y por lo mismo respetadas.

b) Como **segundo** comentario, encontramos las contradicciones, es difícil pensar que si los estudiantes con mayorías significantes responden que la educación debe atender las demandas sociales, que les interesa conocer el entorno socioeconómico, político y administrativo y que la educación en sentido amplio es conocimiento y desarrollo es coherente y positivo.

Sin embargo, cuando se les pregunta que les interesa en su formación académica y su disposición, hay contradicciones, en primera instancia con mayoría contundente responden su interés por los conocimientos prácticos con 82%, en aprender un nuevo paquete y computacional y estudiar otro idioma con 45% en comparación de elevar su nivel de análisis y ampliar su conceptualización teórica con 55%.

Lo más seguro es que los estudiantes no tengan claras estas contradicciones, pero como lo hemos planteado en líneas anteriores, resulta difícil entender nuestro contexto actual y luchar por una educación más amplia, integral, colectiva, social y de calidad; si en los contenidos de la licenciatura se privilegian elementos prácticos.

Es importante precisar, que no se propone su desaparición, disminución, empobrecimiento de los contenidos prácticos, técnicos, computacionales en el plan de estudio, que son necesarios para la formación profesional de los alumnos; lo que se

enfatisa con rigor es que los contenidos teóricos, interpretativos, analíticos y críticos son igual o más importantes que los primeros, mientras estos promueven un desarrollo intelectual y una base sólida de conocimientos que permitan a los estudiantes tener visiones más completas e integrales y también faciliten el aprendizaje aplicativo y práctico de cualquier especialización.

c) Como **tercer** comentario, con la finalidad de reiterar la contrariedad anteriormente planteada, señalamos que con respecto a los resultados obtenidos en los puntos siguientes: 1) los motivos principales de ingreso a la UAM-I, 2) la valoración que hace de la universidad y, 3) los rubros que cabe mejorar prioritariamente en la UAM-I son complementarios.

Con respecto al ingreso en la UAM-I, la calidad de la institución y el interés laboral son factores directamente ligados al mercado laboral, si entendemos el primero como un requisito de prestigio e imagen de las universidades para la aceptación y reconocimiento de sus estudiantes en el sector empresarial.

En lo referente a la valoración de la UAM-I, los rubros con más bajas calificaciones son: apoyos extracurriculares con 7.2 y plan de estudio eficientes con 7.7; si estos resultados los comparamos con la pregunta de qué cabe mejorar en la UAM-I, encontramos que el punto del plan de estudio se repite con puntuación significativa de 33%, lo que nos hace ver una cierta inconformidad con el actual plan de estudios de la licenciatura.

Las posibles explicaciones a la inconformidad no son tratadas a profundidad en nuestro análisis, lo que si podemos insertar como una de muchas otras causas es la presencia significativa de contenido teórico-político-administrativos en el plan de estudios.

Sin embargo, también se repite la opción de factores extracurriculares como elemento a mejorar en la UAM-I con un porcentaje relativamente significativo de 21%, que si se compara con el 38% porcentaje mayoritario en esta pregunta que se refiere a mejorar los vínculos con la oferta laboral, encontramos que la importancia de otorgar menor calificación y, por ende, que se debe mejorar en la universidad sean los factores

extracurriculares y que particularmente sean los que estén mayormente ligados al mercado empresarial como: vinculación con la oferta laboral e idiomas.

De los comentarios anteriores, podemos resumir, que conocer los intereses y expectativas de los estudiantes es una tarea compleja, las interpretaciones son diversas, unas más objetivas que otras, unas más específicas y precisas, algunas más generales y, otras con mayor necesidad de profundidad particular.

Como interpretación final a los resultados, podemos mencionar que la valoración de los estudiantes acerca de la educación con perspectiva general es positiva, es un privilegio en sí misma, una mejora que trae consigo bienestar, se puede deducir que se percibe y entiende la importancia de la educación en la sociedad como vía de desarrollo y progreso.

Sin embargo, haciendo una interpretación más rigurosa y detallada, observamos que la permeabilidad en los intereses ya sean económicos, de realización personal, de oportunidades, de mejora; están permeados por los requisitos y funciones actuales del sector empresarial como el más importante y casi único demandante de profesionales, que de seguir su lógica instrumentalista-economicista se corre el riesgo de hacer de los estudiantes futuros egresados, productos de la universidad, insumos de las empresas, con conocimientos cada vez más empobrecidas de formación intelectual analítica, crítica y social.

CONCLUSIONES

El objeto de este trabajo fue reflexionar acerca de la universidad, la educación superior, sus principales actores, como los estudiantes en un marco donde el alcance e importancia de la educación es tema competente de todos.

La temática planteada en el trabajo es amplia, sus intereses, alcances y objetivos específicos, los aportes particulares. La importancia del trabajo radica en la afirmación de que la educación es bienestar y desarrollo, transmitirla y enriquecerla es necesario para buscar un mundo alternativo, posible y acorde a quienes lo hacen: los sujetos.

La educación es palabra que conlleva bienestar en sí misma, es prioridad necesaria para la gente. A lo largo del tiempo la educación ha sido tema de discusión y planeación, de interés estatal, académico y social, entre otros sectores. La educación es bien público para aprovechar y avanzar.

En México el concepto de una educación de calidad para todos, está presente en cada sexenio, se reconoce su importancia, sus beneficios sociales y así nacionales; en el discurso y en el papel se trata de enaltecer a la misma, determinando a la educación como necesaria para el progreso y la modernización hace algunos años y, para la “globalización”, apertura, avance tecnológico, eficiencia y calidad actualmente. Lo anterior es cierto, nuestra realidad es otra; la educación debe ser sinónimo de conocimiento, oportunidades, cultura y bienestar para todos y no para unos cuantos.

Las universidades son lugares importantes para hacer avanzar las fronteras de la ciencia y del pensamiento, ya que en ellas se transmite, se renueva y se crea conocimiento en sus más variadas formas y situaciones y al cual se le organiza para explicar, describir y comprender hechos, situaciones y eventos.

La universidad es sostén de la educación superior, es conocimiento para el desarrollo de los sujetos, la creatividad, la innovación. Las universidades son centros de creación,

de recreación de conocimientos; centros de la organización de programas educativos de su transmisión y difusión para la acción.

Si la Universidad es el lugar para formar a los intelectuales, profesionales, profesores, científicos, administradores, etcétera, necesita basar sus acciones en el conocimiento, ésta es su herramienta fundamental. El manejo del conocimiento es lo que mejor define el trabajo universitario.

La universidad recoge la idea de la multifuncionalidad y de la integración; ninguna función existe aislada sino que, aunque tengan diferentes espacios para expresarse, todas interactúan entre sí y contribuyen a crear el medio cultural e intelectual que hacen posible la vinculación con su entorno, con sus problemas y sus aspiraciones. En una universidad la suma de las partes no hacen el todo, más bien existe como proyecto social vital.

Sin duda alguna, la universidad y la educación superior que emana de ella están inmersas en los modos de vida preponderante en nuestros tiempos: la internacionalización de capital y sus vehículos principales de expansión, las grandes empresas transnacionales.

Desde la adopción del neoliberalismo, la cuestión económica, social y culturalmente ha cambiado y no precisamente para bien, como se ha demostrado (el hambre, desempleo, inseguridad, exclusión crece; la calidad de vida se deteriora). Con respecto a la educación su desarrollo actual ha significado desdibujamiento y empobrecimiento de su importancia como proyecto social.

El desdibujamiento de lo público- social y el incremento del sector privado contribuyen a mejorar el poder y los negocios de los grandes complejos empresariales y sus asociados. Organizan un innegable imperio empresarial que domina estados, mercados y sociedades.

En las dos últimas décadas el mercado y el poder cambiaron de manera creciente a favor de las grandes empresas privadas que son las que dan empleo en función de sus

intereses y que ahora quieren dominar la educación, dar educación y reducir la educación según sus requerimientos de funcionamiento.

Las políticas de educación superior enfrentaron en los mejores momentos, en los momentos de expansión y auge, limitaciones enormes. Esas limitaciones aumentaron con las políticas neoliberales y con el nuevo desarrollo tecnológico, la educación superior sujeta a los mercados y la educación pública limitada tienden a someter al sistema a un mercado que favorece la educación de las élites; los sistemas educativos de mercado son sistemas educativos excluyentes.

Con argumentos como la búsqueda de calidad y eficiencia educativa, se corre el riesgo de una flexibilización y empobrecimientos de la formación profesional; se habla de apertura, cuando el acceso a la universidad para millones de jóvenes se cancela; se impulsa la capacitación tecnológica-técnica-computacional, mientras se rezagan las investigaciones y contenidos sociales; se acreditan, promueven y crean universidades privadas y se olvida la pública

Se exige cumplir con los requerimientos del mercado y se olvidan las demandas sociales y culturales de cada localidad, estado y de nuestro propio país.

Las fuerzas dominantes, como en toda sociedad, presionan en general por el tipo de educación que necesitan.

Las empresas corporativas privadas reclaman la preparación de trabajadores, empleados y funcionarios que participen con eficacia en su gestión, que estén capacitados para aumentar su productividad, que respeten los sistemas de trabajo impuestos y que internalicen el entusiasmo por la maximización de utilidades que es base de su mantenimiento, buscar la eficiencia en las empresas es totalmente válido, siempre y cuando esa eficiencia tenga un orden social, con efectos positivos de desarrollo en la sociedad que las sustentan.

Si las empresas tienen como objetivo imponer una educación sólo para sus fines de eficiencia de gestión, provocando empobrecimiento intelectual a los sujetos que la hacen funcionar, la crítica a su concepto de eficiencia es válida y amplia.

Con una visión economicista y utilitarista pretenden formar profesionistas eficientes y capaces de enfrentarse a su entorno laboral y social real, hay que decir que de seguir con la política del neoliberalismo, de las grandes organismos financieros y la gran empresa que domina en nuestros días, no hay posibilidades de lograrlo.

Cuando no se acepta que formar profesionistas informados y críticos concientes de la problemática socio-cultural y económica que nos rodea, se requiere de contenidos sociales, teóricos, políticos y rigurosidad en el plan de estudios, profesores-investigadores y alumnos que sustentan a la educación superior.

Una pregunta pertinente es ¿cómo pensar en el problema de la educación y su futuro? la respuesta no es sencilla, es materia del estado, de las universidades, profesores, investigadores, estudiantes y la sociedad.

No se puede pensar en el futuro de la educación sin pensar en el futuro del trabajo, sin plantear los problemas de desempleo, de disminución de trabajadores por las nuevas tecnologías, de pobreza y exclusión. Pero aun esos hechos son insuficientes para plantear el futuro de la educación. En cualquier análisis se necesita incluir otras dimensiones, otros problemas que determinan el futuro de la educación y del propio trabajo.

En especial se necesitan pensar en términos de luchas y no sólo de tendencias, plantear propuestas de cambio sustanciales con posibilidades de mejora real; es tarea de la gente, sean: empleados, profesores, investigadores, escritores, profesionistas, jóvenes y demás participantes decididos a hacerlo. El cambio requiere esfuerzo y lucha, unión y seriedad de proyectos, reformas, programa, modelos encaminados a trabajar y no desistir por un bienestar social de la mayoría y no lo contrario.

Transformar el sistema educativo hoy, supone universalizar los conocimientos, consiste en educar a la inmensa mayoría de los futuros ciudadanos para que sepan reflexionar, analizar y decidir sobre los problemas políticos, sociales, culturales, económicos,

ecológicos, pero también para aprender a actuar, a planear, a informarse, a corregir y a organizar a las empresas.

Pero aparte de esas metas fundamentales de una cultura general, que es necesario llevar a niveles superiores, la respuesta a nuestra situación actual entraña plantear la lucha por una educación integral para la mayoría.

Se necesita en nuestros tiempos entender la importancia de una educación con perspectivas amplias de contenido, donde la educación general es tan importante como la especializada; la educación técnica y práctica, es tan importante como la educación política, teórica, analítica. La necesidad de fortalecer la imaginación educativa es apremiante para pensar y realizar mejores alternativas y oportunidades de desarrollo.

Es precisamente en esta línea de transformación y propuestas, donde un proyecto social educativo, la universidad pública, una educación integral, los profesores y estudiantes tienen un papel central en la formación profesional y un compromiso social emanada de ella.

Con lo anterior concluimos los dos primeros objetivos planteados al inicio de la investigación que gravitan en la identificación de factores que influyen en la valoración del sistema educativo mexicano y en el desarrollo de algunos lineamientos principales del funcionamiento de la educación superior actual.

Con respecto a los dos últimos objetivos que versan al interior de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, particularmente con los estudiantes de la Licenciatura en Administración; los comentarios finales son concretos.

El interés de la aplicación de una encuesta era para identificar motivos, intereses, expectativas de los alumnos de Administración acerca de su universidad, de la educación y de su formación profesional. Los resultados no fueron tan contundentes y directos como se esperaban; es claro que para todos los estudiantes la educación y su formación es importante, por lo mismo sus exigencias para que éstas sean de calidad también son contundentes.

Sin embargo, haciendo un análisis más detallado se observan, como ya se menciono, contradicciones importantes en sus respuestas, una de las más importantes: querer una formación integral de calidad, interesarse por tener conocimientos sociales, políticos y económicos, así como precisar que la educación significa conocimiento y desarrollo y que para lograrlo la conceptualización teórica condiciona el saber técnico-computacional, no a la inversa.

De acuerdo, a los resultados de la encuesta y de otros comentarios particulares y generales que se hicieron acerca de la encuesta. Podemos concluir que los estudiantes, en este caso de Administración de la UAM-I la permeabilidad del mercado laboral liderado por las grandes empresas es un hecho. Se percibe la importancia que para los alumnos tiene la educación por sí misma, de que para ellos significa mejores oportunidades y desarrollo.

Sin embargo, se desdibujan sus intereses por una formación integral crítica que les brinde resultados positivos en su desarrollo profesional pero también que les permita entender, proponer y ayudar un proyecto social de mejor calidad y bienestar social.

La desinformación y/o el desinterés por lo público-social y la preferencia no declarada pero si observada en el transfondo por seguir con una lógica economicista del mercado como única y primordial, coloca en riesgo a futuros niños, jóvenes, candidatos, profesionistas y a la sociedad en general al retraso, la dependencia, la pobreza y la exclusión creciente en nuestros días.

Revertir las últimas líneas es motivo, interés y reflexión del presente trabajo. Acercarse a una educación integral y de calidad para todos, implicados los estudiantes y sus profesores como actores principales parece una utopía, uno de los motivos principales por el que se realizó este trabajo, es dar pie para decir que la lucha por una mejor educación para todos es también *vivacidad y proyecto social* con firme finalidad de adaptarnos a nuestro entorno en mejores condiciones de vida, con una visión lejana pero posible de bienestar social.

En tiempos turbulentos y enredados como los que vivimos hoy, cabe poner suficiente atención a los hechos que pueden permitirnos un buen diagnóstico sobre la educación que recibimos y necesitamos los estudiantes, para enfrentar los problemas, retos y desafíos del país, la sociedad y las empresas.

El camino es difícil, tener conocimientos amplios: teóricos, políticos, sociales, económicos, culturales, técnicos y prácticos, posibilitan su trayectoria con efectos positivos individuales y colectivos.

Mejor calidad de vida, menor dependencia, mayores ingresos, menor pobreza y exclusión, más empleo y progreso; educación para la mayoría es vivacidad, proyecto y lucha social.

BIBLIOGRAFÍA

Aboites, Hugo (2003). *Las nuevas políticas generales y operacionales: Su impacto en el modelo UAM de docencia y en los trabajadores académicos*, SITUAM, México, 74 pp.

Barba, Álvarez Antonio y Hirose, Montañó Luis (2001), *Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias*, Editorial Miguel Ángel Porrúa-UAMI, México, 157 pp.

Bonvecchio, Claudio (2000), *El mito de la universidad*, Siglo XXI, México, 50-57 y 197-269 pp.

Castrejón, Jaime (1976), *La educación superior en México*, SEP, México, 1-40 pp.

Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad (1994), *El programa Nacional de Solidaridad*, FCE, México, 20-65 pp.

Durkheim, Emile (1981), *Las Reglas del Método Sociológico*, Premia Editora de Libros S.A. México, 123 pp.

Enciclopedia de México (1991), México, 2430 y 4778 pp.

Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación: México, Educación Superior (1997), OCDE, .21-195 pp.

Guevara Niebla, Gilberto (1983), *La crisis de la educación superior en México*, Nueva Imagen, México, 55-89 pp.

González, Casanova Pablo (2001), *La universidad necesaria en el siglo XXI*, Ediciones Era, México, 162 pp.

Ibarra, Colado Eduardo, Coordinador (1998), *La Universidad ante el espejo de la excelencia, "Enjuegos Organizacionales"*, Colección Divisional: CSH, UAM, México, 477 pp

Lesourne, Jacque (1993), *Educación y sociedad*, Gedisa, España, 10-64, 116-168 pp.

Martinelli, Benedicto José María, Coordinador (2002), *Políticas públicas en el nuevo sexenio*, Plaza y Valdés Editores y UAMI, México, 399 pp.

Martinelli, Benedicto José M. (1999), *Privatización educativa: ¿apertura o cierre?: Hacia una reconceptualización del conocimiento y la escuela como bienes públicos*, Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Filosofía, Argentina.

Marx, Carlos (1971), *Tesis sobre Feuerbach*, en Obras Escogidas, Tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, 401-403 pp

Muñoz, García Humberto (1996), *Los valores educativos y el empleo en México*, Editorial Miguel Ángel Porrúa-Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 165pp.

Prawda, Juan (1984), *Teoría y praxis de la planeación educativa en México*, Grijalbo, México, 10-80 150-168 pp.

Paz, Octavio (1972), *"La última década" en ¿Ha muerto la Revolución Mexicana? Balance y epílogo*, vol. 2, preparado por Stanley, Sep Setentas núm. 22, México.

Pescador, Osuna José (1988), *"El esfuerzo alfabetizador en México (1910-1985). Un ensayo crítico"*, México, 75 años de Revolución, Educación, cultura y comunicación I, FCE, México, 120-180 pp

Ramírez, Grajeda Beatriz, Coordinadora (2000), *Ética y Administración: Hacia una análisis transdisciplinario*, UAM-A, México.

Revista de la Educación Superior (1996), Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Vol. XXV (4), Núm. 100, México: Octubre-Diciembre.

Robles, Martha (1997), *Educación y Sociedad en la Historia de México*, editorial Siglo XXI, México, 255 pp.

Rojas, Soriano Raúl (2002), *Guía para realizar Investigaciones Sociales*, Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México, 237 pp.

Solana, Fernando y Cardiel, Raúl, Coordinadores (1997), *Historia de la Educación Pública en México*, FCE, México, 200-360 pp.

V Congreso Nacional de Investigación Educativa (2000), Conferencias magistrales, Universidad de Colima, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C., México.

Victoria, Lerner (1979), *La educación socialista*, El Colegio de México, col. Historia de la Revolución Mexicana, núm. 16, México.

Villaseñor, Guillermo, Coordinador (1997), *La identidad en la Educación Superior en México*, Colección Educación Superior Contemporánea, UNAM, México.

Wilkie, James (1978), *La Revolución mexicana, presupuesto federal y gasto público*, FCE, México, 245-360 pp.

Zermeño, Sergio (1978), *México; una democracia utópica, el movimiento estudiantil del 68*, Siglo XXI, México, 10-160 pp.